

PRIMER SONDEO SOBRE PERSONAJES MITOLÓGICOS DEL PARAGUAY

INFORME GENERAL

Fundación Tapé Avirú Paraguay

Asunción, 2021

ÍNDICE

Equipo técnico	3
Agradecimiento especial	
Aclaración sobre signo de porcentaje (%)	
I. PRESENTACIÓN	4
El libro que motivó el proyecto	
Ventajas y desventajas de un sondeo en línea	5
Algunos datos estadísticos sobre la población paraguaya	7
La metodología	8
II. SIGNIFICADO DE LOS NOMBRES Y BREVE DESCRIPCIÓN DE CADA MITO	11
III. LOS RESULTADOS	
El público participante	17
Primera pregunta. ¿Ha oído hablar del... (<i>mito</i>)?	20
Segunda pregunta. ¿Cree en el... (<i>mito</i>)?	24
Tercera pregunta. ¿Alguna vez vio o sintió al... (<i>mito</i>)?.....	28
Cuarta pregunta. ¿Cómo lo describe al... (<i>mito</i>)?.....	32
Escala de popularidad.....	37
Conclusiones.....	41
IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	43

Equipo técnico

Entidad responsable: Fundación Tapé Avirú Paraguay

Coordinador general del proyecto: Dr. Domingo A. Aguilera Jiménez

Logística y *marketing*: Maitei F. Aguilera Otazú

Técnicos estadígrafos: Arnaldo Cabrera - Rosalba Bazán

Desarrollador de la página web: Isaac Arévalos

Corrector de texto: Carlos Aníbal Peris

Agradecimiento especial

A los 4.015 participantes que colaboraron con su conocimiento y tiempo.

Prof. Marta Marín, por sus consejos en cuestiones matemáticas.

Instituto Nacional de Estadística, por su prestancia en proveernos los datos que les solicitamos.

Prof. Dr. Wolf Lustig, por sus consejos sobre la grafía guaraní de los nombres de los mitos.

Aclaración sobre signo de porcentaje (%)

La Real Academia Española (RAE) y la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) recomiendan actualmente separar el símbolo del porcentaje (%) de la cifra a la que acompaña (RAE-ASALE, 2010). En el texto de este informe se aplica esta norma, pero no en los gráficos, que se generan automáticamente, y donde, al parecer, rige aún la recomendación de unir el signo con la cifra, que daban las mismas instituciones unos años antes (RAE-ASALE, 2005).

I. PRESENTACIÓN

Desde la Fundación Tapé Avirú Paraguay desarrollamos, en el año 2020, el proyecto denominado: *Primer sondeo sobre personajes mitológicos del Paraguay* (en línea). A través de la iniciativa planteamos medir la vigencia de los seres imaginarios en la cultura popular paraguaya actual. Los personajes incluidos, mediante la aplicación de un instrumento de sondeo, han sido doce, casi todos considerados los mejor documentados según nuestra fuente de consulta (de Carvalho Neto, 1961). Ellos fueron: *Ao Ao, Jaguaru, Jasy Jatere, Karai Vosa, Ka'a Jarýi, Kurupi, Luisón, Malavisión, Mbói Tata, Pombéro, Póra y Teju Jagua*.

Así, habilitamos la indagación en la página web de la fundación, que permaneció abierta al público desde el 14 de agosto hasta el 30 de setiembre del año 2020. Durante aquel tiempo, un total de 4.015 personas interactuaron a la consigna, casi todas de Paraguay, de los diecisiete departamentos, más Asunción.

En este primer informe presentamos los resultados globales, los mismos establecidos en responder: ¿qué porcentaje de la población conoce los mitos en Paraguay?, ¿cuánta gente cree en ellos?, ¿cuántos confiesan haber tenido experiencia sobrenatural con uno de ellos?, y, por último, ¿cuántos pueden dar una descripción de los mitos? El total de respuestas también se analiza por variable, y se desglosan por cantidad recibida por cada personaje.

Como una segunda parte del proyecto quedará la elaboración de las imágenes de los mitos a partir de las descripciones ofrecidas por los indagados. Para dicho fin, consecuentemente, se trabajará con artistas plásticos, quienes diseñarán a los personajes investigados.

El libro que motivó el proyecto

Los mitos conocidos en Paraguay provienen de una antigua herencia cultural compartida por los pueblos de la región, que en algunos casos se

remonta a los inicios mismos de la colonización en Sudamérica. Por ejemplo, las primeras referencias al *Kurupi* se las debemos a cronistas de aquellas épocas, que escribieron sobre el personaje en zonas muy alejadas de lo que hoy es Paraguay, como Jean de Léry (1578), Antonio Knivet (1591), Fernando Cardim (1584), entre otros (Yampey, 1969).

Con el tiempo fue creciendo un importante acervo literario acerca de estos personajes. Si bien sin una metodología científica adecuada para su registro, fueron abordados con frecuencia por escritores de diversos oficios, como antropólogos, historiadores, viajeros, poetas, músicos, exploradores, quienes lo hacían transversalmente, muchas veces incluso sin tener conciencia de ello. Esta forma de registro provocó que los materiales de folclore disponibles estuvieran siempre dispersos o inmersos en otras publicaciones, y, por tanto, de difícil acceso para el público en general.

Ya en tiempos recientes, el antropólogo, folclorista y ensayista brasileño, Paulo de Carvalho Neto, generaba una pionera obra de investigación sobre el folclore paraguayo, en la que incluía no solo las principales referencias bibliográficas existentes sobre la materia, sino que sometía esta literatura a un método analítico de gran rigor científico, además de ofrecer resultados de un trabajo de campo propio sobre varias piezas del folclore paraguayo. La obra se publicó en 1961 bajo el título *Folclore del Paraguay. Sistemática, analítica*, y es la que nos ha servido de base -y de inspiración en algunos aspectos- para la realización de este sondeo sobre los personajes mitológicos del Paraguay.

Ventajas y desventajas de un sondeo en línea

Como está señalado en la literatura especializada, hacer una medición en línea supone muchas ventajas, como un ahorro de recursos, en dinero, tiempo y logística general, en comparación con una encuesta administrada. Cabe mencionar que las mediciones autoadministradas, como esta, permiten acceder a una población muy ocupada o aquella que es difícil de localizar con encuestas presenciales, adaptándose a los tiempos

disponibles del informante; de igual manera, proveen de una mayor sensación de anonimato. El último punto permite que el participante exprese unas respuestas más críticas, menos condicionadas a las aceptadas socialmente. Pero, por otro lado, hay cuestiones que están determinadas por el medio mismo, como el área de cobertura de la red (hasta donde llega la conexión a internet se llega con la muestra), la ausencia de aleatoriedad, la autoselección ya sea por la edad (la gran mayoría de los usuarios son jóvenes o muy jóvenes), el nivel de instrucción (los usuarios de internet poseen un grado mayor de instrucción que la población general), el nivel socioeconómico (predomina el medio o alto entre los usuarios), o por el uso de lenguas. En el caso de Paraguay, que se considera un país bilingüe, está determinado el uso mayoritario del español en la web, pues el guaraní casi no tiene presencia en internet (Díaz de Rada, 2012).

Estas cuestiones predeterminadas se ven claramente reflejadas en el público participante de nuestra medición. Como se verá en el acápite de los resultados, en materia de edad, los adultos jóvenes (hasta 40 años) constituyen absoluta mayoría de los indagados; en cuanto a lugar de nacimiento, prevalece Asunción, seguido del interior y departamento Central; en materia de instrucción son mayoría los que tienen estudios universitarios, y los que hablan el castellano, en materia de lenguas. Con estas cantidades, la balanza de los porcentajes estará inclinada a marcar siempre estos grupos como mayoritarios en las variables correspondientes.

Junto a estas condiciones predeterminadas, queda obvio que el factor motivacional principal del público ha sido un interés personal en el tema. Es decir, al no haber aleatoriedad, cada colaborante eligió participar de la muestra por voluntad propia, lo que puede ir acompañado de una mayor cualificación o sensibilización hacia la materia, en comparación con el público general. Por ejemplo, los números de confesiones que afirman creer en los mitos (63,9 %), o que aseguran una experiencia personal con uno de ellos -que podría ser extrema para algunas personas-, como verlo o sentirlo (48,7 %), serían más propios de este público que del resto de la gente (ver gráficos 11 y 17).

Algunos datos estadísticos sobre la población paraguaya

Según estimaciones del Instituto Nacional de Estadística (INE), en el año 2020 la población total de Paraguay llegó a 7.252.672 habitantes. La población femenina se estimó en 3.599.516 y la de los hombres, en 3.653.156 personas. El 62,5 % se situó en el área urbana y el 37,5 %, en el área rural. Al analizar por grupo etario, han proyectado 2.096.464 niñas, niños y adolescentes (0-14 años), 1.954.150 jóvenes (15-29 años), 2.715.396 adultos (30-64 años) y 486.662 adultos mayores (65 años y más) (Instituto Nacional de Estadística, 2020a).

El acceso a internet se da a un nivel bastante paritario entre mujeres y varones en el país (Chamorro Cristaldo, 2018). En cuanto a las redes sociales, las principales son Facebook, que reportó en 2020 3,60 millones de usuarios (48,6 % mujeres, 51,4 % varones), e Instagram, 1,40 millones de personas (54,9 % mujeres, 45,1 % varones) (Agencia Latamclick, 2020).

Según la Encuesta Permanente de Hogares Continua del 2018, los que solo se expresaron en guaraní representaron un 37 % del total, quienes hablaron únicamente en castellano, 29,3 %, y aquellos que platicaron tanto en guaraní como castellano, un 30,7 %. Solo 2,1 % se comunicaron en otros idiomas (alemán, coreano, árabe, francés, portugués, inglés, italiano, japonés y ucraniano) (Instituto Nacional de Estadística, 2019).

Los niveles de instrucción de la población paraguaya se distribuyen en Educación Escolar Básica 52,3 %, Enseñanza Media 21,6 %, Terciario 3,4 %, Universitario 14,7 % (cuadro 1).

Cuadro 1. Población de 5 y más años de edad por área de residencia, según nivel de instrucción más alto aprobado (%), año 2019

Nivel de instrucción más alto aprobado	Total país	Área de residencia	
		Urbana	Rural
Total	6.392.566	4.016.136	2.376.430
Sin instrucción	7,9	6,9	9,7
EEB (1° al 9°)	52,3	44,2	66,1
EM (1° al 3°)	21,6	25,1	15,8
Terciario	3,4	3,8	2,6
Universitario	14,7	19,9	5,8
No disponible	0,1	0,1	0,0

Nota: Los datos pertenecen a la Encuesta Permanente de Hogares Continua, 2019. Cuarto trimestre. Base comparable (Instituto Nacional de Estadística, 2020b). El total país no incluye los departamentos de Boquerón y Alto Paraguay. La elaboración es gentileza del INE.

La metodología

La necesidad de hacer una medición sobre los mitos del Paraguay ya había manifestado nuestro autor de referencia (de Carvalho Neto, 1961). Desde la Fundación Tapé Avirú hemos estado madurando dicha idea durante un tiempo, hasta que, finalmente, decidimos implementar un sondeo a través de internet, alentados, por un lado, porque, según las estadísticas oficiales, los paraguayos están cada vez más conectados a la red mundial; en la actualidad ya casi llegamos al cien por ciento de conectividad (Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicación, 2019).

Reunimos para el sondeo once personajes, calificados por nuestra fuente como «mitos comprobados» (de Carvalho Neto, 1961, p. 461), más *Malavisión*, que decidimos incluir porque constantemente aparecen sobre ella noticias en la prensa, aunque nuestro autor no la estudia como un personaje, sino como protagonista de cuentos o casos de animismo (de Carvalho Neto, 1961, p. 209). Así, los personajes que sometimos a sondeo sumaron doce en total: *Ao Ao*, *Jaguaru*, *Jasy Jatere*, *Karai Vosa*, *Ka'a Jarýi*, *Kurupi*, *Luisón*, *Malavisión*, *Mbói Tata*, *Pombéro*, *Póra* y *Teju Jagua*.

El esquema de análisis de los mitos que propone nuestro autor se compone de las siguientes secciones: I. Caracteres físicos. II. Cualidades y

costumbres. (A. Habilidades físicas. B. Poderes sobrenaturales. C. Relaciones con el hombre. D. Otras relaciones. E. Alimentación. F. Habitación. G. Manifestación). III. Prácticas mágicas. IV. Interpretación. V. Identificación. VI. Etimología. VII. Variantes. VIII. Folklore comparado (de Carvalho Neto, 1961, p. 77).

Con base en este esquema conceptual, elaboramos las cuatro preguntas que componen el sondeo: 1) ¿Ha oído hablar del... (*mito*)? 2) ¿Cree en el... (*mito*)? 3) ¿Alguna vez vio o sintió al... (*mito*)? 4) ¿Cómo lo describe al... (*mito*)?

Aun cuando la cantidad de los personajes era muy grande para incluirlos en un solo cuestionario, decidimos hacerlo reduciendo la cantidad de preguntas a lo esencial. Para registrar los datos de los informantes, habilitamos una ficha con las variables estándares utilizadas en sociolingüística (Labov, 1996a), que llenaron los participantes al inicio de la medición (ver adjunto 2). Aparte de estos datos solicitados, los colaboradores participaron en total anonimato. En el conteo estadístico, las variables, con sus segmentaciones correspondientes, quedaron de la siguiente manera: sexo (mujeres-varones), grupos de edad (0-25 años, 26-45 años, 46-65 años, 66 y más), lugar de nacimiento (Asunción, Central, interior y exterior), nivel de educación (primario, secundario y universitario), lengua materna (castellano, guaraní, bilingüe y otros). Por ofrecer un desglose más explicativo, en la distribución porcentual del total de personas encuestadas, los rangos se establecen por edades quinquenales (gráfico 1).

El sondeo se promocionó a través de las redes sociales Facebook, Twitter e Instagram, direccionando la invitación a los usuarios registrados en Paraguay, a través de los sistemas de filtro que poseen estas redes sociales para el efecto. Al final de la encuesta, cada participante pudo bajar un libro digital de recopilación de cuentos populares, como gentileza.

Por último, aclaramos que en este informe general no realizaremos análisis especializado o de profundidad sobre los resultados de la medición. Asimismo, en la sistematización no se incluyen aún algunos tópicos, como la variable ocupación, resultados por departamento de origen de los encuestados, etcétera. Más adelante propiciaremos abordajes temáticos

desde algunas disciplinas de las ciencias sociales, a modo de entrevista u otras formas de colaboración, porque creemos que los mitos son un fenómeno complejo, que, para ser bien dimensionados, necesitan un estudio multidisciplinario, como desde la filosofía, el psicoanálisis o la psiquiatría, la antropología, la historia, la sociología y la lingüística. Con todas estas cuestiones incluidas, esperamos ofrecer más adelante una versión de los resultados del sondeo publicada en papel.

Adjunto a este informe presentamos un archivo de cuadros generales, donde van los datos macros de la pesquisa, que es la fuente referencial de todas las cifras que se citan en este material. Asimismo, la reproducción del cuestionario completo empleado en el sondeo (adjuntos 1 y 2).

II. SIGNIFICADO DE LOS NOMBRES Y BREVE DESCRIPCIÓN DE CADA MITO

En esta sección ofrecemos unas notas breves sobre el significado etimológico de los nombres de los mitos, su contexto histórico, y presentamos un resumen de la caracterización que los indagados le han conferido a cada uno en la medición.

En general, los rasgos que los participantes atribuyen a cada mito no varían de los registrados en la literatura folclórica (de Carvalho Neto, 1961). Por ello, salvo algunos detalles nuevos, podemos afirmar que la descripción física y no física que los colaboradores han realizado de los personajes constituye una confirmación de lo atribuido a estos tradicionalmente en las recopilaciones folclóricas.

Ao Ao. En el guaraní actual, la traducción literal del nombre es «Ropa-Ropa» o 'abundante ropa' (de Carvalho Neto, 1961, p. 79). Pero, etimológicamente, es probable que tenga relación con la raíz *aú*, que el padre Ruiz de Montoya registra en su *Tesoro* (1639) con el significado de 'maldición'. Los ejemplos de uso aportados sobre la expresión bajo la entrada son *equá aú* o *equa aú aú*, que el autor traduce como 'vete con la maldición' (Ruiz de Montoya, 1876 [1639], p. 75). Es notable la coincidencia de la repetición de la raíz en el segundo ejemplo (*aú aú*) con el nombre del mito (*Ao Ao*). En este caso, la asociación del personaje con la imagen de la oveja (con cuya lana se fabricaba la ropa antiguamente) sería más reciente y acorde con la explicación etimológica expuesta, pues la oveja no es originaria de América, sino fue traída por los conquistadores a partir de 1500 (Sáenz García, 2007). La misma radical, con el mismo significado antiguo latente en los matices, se puede identificar en otros vocablos del guaraní. Por ejemplo, *taú*, que el padre Ruiz de Montoya registraba como 'duende, fantasma' (1876 [1639], p. 359), y el poeta Narciso R. Colmán lo presenta como nombre del monstruo padre de los siete hijos maléficos, junto a *Keraná*, su mujer (Colmán, 2019 [1922]). Asimismo, está en *amandáu* 'granizo', *ha'uvõ* 'presagiar' (especialmente lo pernicioso), *karáu* 'esguince,

torcedura', *urutau* 'pájaro fantasma' (Guasch y Ortiz, 1998, pp. 517, 554, 600; Ruiz de Montoya, 1876 [1639], pp. 407, 359).

Documentado también como *Ahó-Ahó*, *ahó ahó* o *Aó-Aó* (de Carvalho Neto, 1961, p. 77), en el sondeo es descrito como un animal monstruoso, grande, parecido a la oveja, cubierto de pelo, de color blanco, con dientes grandes. Vive en el bosque, se alimenta de seres humanos, puede trepar árboles, menos el *pin dó* (palmera) o el palo santo (por ser árboles sagrados).

Jaguaru. Está compuesto de *jagua* 'jaguar', que en el guaraní paraguayo actual significa 'perro', y *ru* 'padre' (Guasch y Ortiz, 1998, pp. 573, 744), 'perro padre'. Se ha documentado con variaciones de nombre, como *Yaguarón*, *Yagua-ron*, *Yaguazú* o *Yaguarú* (de Carvalho Neto, 1961, p. 107). Ha dado nombre a la ciudad de Yaguarón, ubicada en el departamento de Paraguarí, a unos 50 kilómetros al sureste de Asunción (Municipalidad de Yaguarón, 2021), con lo cual *Jaguaru* resulta ser el único mito epónimo de los doce estudiados.

Los consultados lo confunden con *Teju Jagua*; lo describen como un perro grande, de color negro, con cabeza de tigre, cinco ojos. Se manifiesta de noche; su hábitat permanente son los cerros de la ciudad de Yaguarón.

Jasy Jatere. El origen de este personaje podría asociarse con facilidad con el llamado mito de los gemelos, de los relatos tradicionales guaraníes (origen del sol y de la luna), pero los antropólogos son muy reservados para ello. Montoya registra la voz *ateré* en su *Tesoro*, con el significado de 'cosa pequeña, revejida' (envejecida antes de tiempo), con lo cual la traducción de 'fragmento de luna', que se le ha dado en la literatura folclórica, parece la mejor posible (Ruiz de Montoya, 1876 [1639], p. 71; de Carvalho Neto, 1961, p. 113).

Fue descrito por los indagados como un niño guaraní rubio, hermoso, bajito, desnudo, de cabellera larga rizada, ojos azules, con un bastón en la mano. Come fruta, maíz, gusano y miel. Vive en los maizales, sale de siesta, y rapta a los niños.

Karai Vosa. Es una traducción evidente del *Señor de la bolsa*, personaje existente en el folclore de los países vecinos de la región. De Carvalho Neto lo compara con el *Kibungo* brasilero (1961, p. 82).

Los participantes lo describen como un hombre viejo, flaco, moreno, descalzo, con barba. Vestido con ropa gastada, lleva sombrero pirí (de paja) y una bolsa grande al hombro (donde introduce a los niños al raptarlos). Simboliza la pobreza, la miseria.

Ka'a Jaryí. El padre Ruiz de Montoya ya registraba *caá* como 'monte' (*ka'aguy* en el guaraní actual) o 'yerba' (*ka'a* actualmente) (Ruiz de Montoya, 1876 [1639], p. 84). El segundo término, *jaryí* 'dueña, protectora' o 'abuela' en el guaraní moderno (Guasch y Ortiz, 1998, p. 577), encierra una creencia típica de los pueblos guaraníes, de que cada uno de los seres vivientes está bajo el amparo de su genio protector especial, que Bertoni enunciaba como uno de los siete preceptos básicos de la religión guaraní (Bertoni, 1956). *Ka'a Jaryí* 'dueña o protectora del bosque' también se conoce como *Ka'apóra* o *Ka'ajára*, con el mismo significado (González Torres, 1995).

Documentada también como *Caá Yarii*, *Caá Yaryhi*, *Kaa yarihi*, *Caá yary-í* (de Carvalho Neto, 1961, p. 80), los indagados la describieron como un espíritu, con figura de mujer joven con rasgos indígenas, y protectora de los bosques. Es muy bella, con larga cabellera, vestida de hojas. Puede cambiar de apariencia.

Kurupi. Es uno de los mitos mejor documentados en la literatura folclórica, que, como queda señalado más arriba, aparece desde las primeras crónicas referidas a la conquista sudamericana (Yampey, 1969). Etimológicamente, se compone de *kuru*, que en el guaraní paraguayo significa hoy 'clueca' o 'sarna' (*ryguasu kuru* 'gallina clueca') (Guasch y Ortiz, 1998, p. 614). Ruiz de Montoya registra otro significado para esta raíz, *curú* o *curubí*, y lo traduce como diminutivo (Ruiz de Montoya, 1876 [1639], p. 110). León Cadogan, en su *Diccionario guayaki-español* (1968) traduce *kuru* como 'petiso, bajo, chato' (Cadogan, 1968, p. 101). Para Nimuendaju, en el dialecto de los indígenas *Apapokúva* estudiado por él en Brasil, *kuru* es 'vestido' (Nimuendaju, 1978 [1914], p. 142). Por su parte, la radical *pi* o *mbi*, ya consignada en el *Tesoro* como 'pellejo' (Ruiz de Montoya, 1876 [1639], p. 271), o 'cuero, piel' en el guaraní actual (Guasch y Ortiz, 1998, p. 711), también está presente en el nombre del órgano genital del varón, *piá* 'escroto' (Müller, 1989 [1934], p. 82), y *tapi'a* 'miembro viril' (Guasch y Ortiz,

1998, p. 759). Parece evidente que el significado de *kuru* en el nombre del personaje está en sentido de 'petiso, bajo', y *pi* designando el órgano sexual masculino, ya que *Kurupi* se caracteriza por el tamaño desproporcionado de su órgano sexual con relación al cuerpo.

Registrado también como *Kurupira*, *Corupira*, *Coropira* (de Carvalho Neto, 1961, p. 86), o *Curupirá* (Colombres, 1992, p. 149), en la pesquisa lo describen como un hombre indígena, petiso, moreno, con un bastón en la mano. Posee las extremidades al revés, y lleva el órgano sexual exageradamente grande, arrollado a la cintura. Acecha a las mujeres, y tiene vinculaciones con el demonio.

Luisón. Es el mito del hombre-lobo, conocido universalmente, pero en la región sudamericana ha adoptado elementos del entorno, como el hecho de que, en lugar de convertirse en lobo, el poseído aquí se convierte en perro grande. Tiene muchas variantes populares en el nombre, como *Lobisome*, *Lobisone*, *Lobisonte*, *Lubisón* (Colombres, 1992, pp. 113-114). En guaraní también: *Jhisó*, *Jhuicho*, *Lobisón*, *Juisó* (de Carvalho Neto, 1961, p. 88).

En el sondeo lo describen, en su forma de animal, como un perro grande, negro, con cabeza grande, ojos brillantes y olor nauseabundo. Feo, se alimenta de cadáveres.

Malavisión. El mismo nombre parece explicar su origen, una *mala visión* que pudo haber originado una entidad mitológica. Como ya queda anotado más arriba, nuestro autor de referencia no la estudia como un mito independiente, sino como protagonista de cuentos de animismo (de Carvalho Neto, 1961, p. 209).

Los consultados la describen como una mujer alta o muy alta, de color blanco, con cabellera larga, parecida a un árbol, que vive en el bosque. Un alma en pena, maligna; asusta y puede matar. Emite un grito agudo, que no se ha de contestar.

Mbói Tata. La traducción es 'serpiente de fuego' (*mbói* 'serpiente', *tata* 'fuego') (Guasch y Ortiz, 1998, pp. 651, 760). Según de Carvalho Neto, citando a Ambrosetti, se trata de una metamorfosis que sufren los compadres que, «olvidando el sacramento sagrado que los une, no hicieron caso de él,

faltando la comadre a sus deberes conyugales con su compadre...» (de Carvalho Neto, 1961, p. 90).

Los participantes lo ven como una serpiente de fuego, enorme, con siete cabezas. Vive en el bosque y es su protector, ataca a los que lo dañan. Si bien no mencionan una referencia directa a la infidelidad entre compadre y comadre, muchos sí afirman que se trata de infieles convertidos en el monstruo.

Pombéro. Gracias a una monografía que le dedicara el lingüista español, Germán de Granda, conocemos la trayectoria etimológica del nombre de este mito, bajo una documentación rigurosa (de Granda, 1988, pp. 406-422). Según esta fuente, el étimo original sería el topónimo *Mpumbu*, de base léxica bantú, que denominaba tres comarcas de mercadeo o ferias en un antiguo territorio de Angola, África. El topónimo fue adoptado en portugués como *Pombo*, *Pumbo*, *pumbos* o *pombos*, como 'lugar donde se realizan ferias y mercados', que finalmente derivó en la voz *pombeiro*, en portugués brasileño, con el significado de 'agente o emisario encargado de obtener esclavos para el tráfico comercial de los mismos por cuenta de un mercader'. El mismo étimo dio origen a una familia léxica en el repertorio actual de americanismos, *pombear* (espíar), *bombiero* (espía), *bombear* (vigilar). El término experimentó con el tiempo, en territorio de la antigua provincia del Paraguay, una evolución hasta designar el ente mítico que es hoy en toda el área guaraníca. Este paso semántico no sería difícil de explicar teniendo en cuenta el terror constante que significó durante varios años del siglo XVII la captura de decenas de miles de indígenas de los pueblos de indios y reducciones religiosas, para ser vendidos como esclavos en los mercados brasileños, sobre todo para los ingenios azucareros (de Granda, 1988).

Los indagados lo describen como un duende indígena, de color oscuro, lleno de pelo, de estatura baja, con aspecto de viejo, y con un taparrabos. Se manifiesta de noche. Lleva un sombrero y un bastón, va descalzo. Es feo, ágil, y tiene varios poderes sobrenaturales. Fuma tabaco, bebe caña (aguardiente), masca naco (tabaco estacionado) y se alimenta de miel. Puede hacerse amigo de quienes le hacen una ofrenda de estos productos.

Póra. La etimología antigua de *Póra* 'fantasma' podemos rastrear en la obra *Arte de gramática da língua mais usada na costa do Brasil* (Anchieta, 1990 [1595]), donde el autor dedica un apartado al sufijo *bóra*, y afirma que la voz proviene del verbo *ipor*, que significa 'estar alguna cosa dentro de otra' (Anchieta, 1990 [1595], p. 84). En el guaraní moderno, *vóra* se considera una variante de *póra*, pero el significado señalado por Anchieta no ha variado. Se describe como un sufijo con significado de 'habitante', 'morador', como en *yvypóra* ('morador de la tierra' o 'ser humano'), *angaipavóra* ('habitante del pecado' o 'pecador') (Guasch y Ortiz, 1998, pp. 790, 718).

El público participante describe al *Póra* como 'fantasma' o alma en pena, de color blanco, en forma de mujer (aunque también aparece como hombre), que puede hacerse ver en distintas formas, para asustar. Se manifiesta de noche, habita los lugares de su propia muerte. Es maligna, y se la compara con *Malavisión*.

Teju Jagua. Nombre compuesto formado por *teju* 'iguana' o 'lagarto' y *jagua* 'tigre' o 'perro' (Guasch y Ortiz, 1998, pp. 764, 573).

Los indagados lo describen como un lagarto monstruoso, con siete cabezas de perro, cuello de serpiente. Vive en los cerros de Yaguarón, se alimenta de frutas.

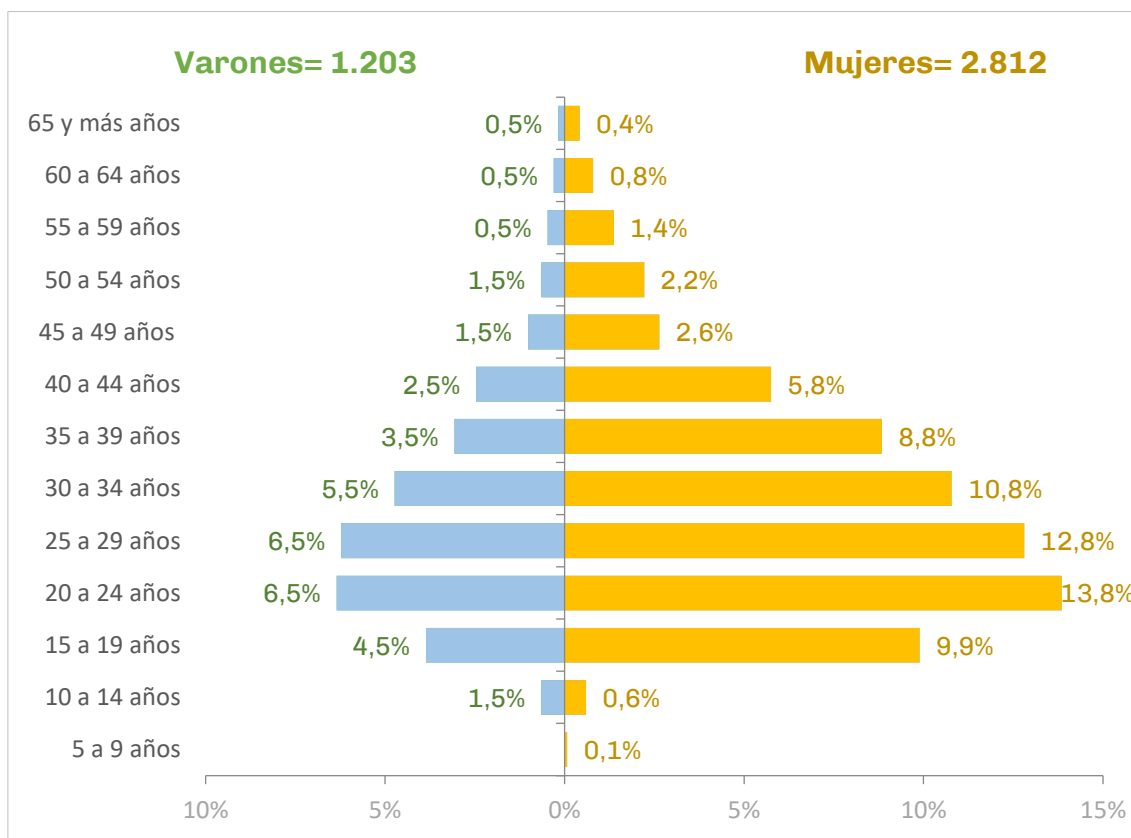
III. LOS RESULTADOS

El público participante

De las 4.015 personas que participaron de la medición, un 70 % son mujeres y un 30 %, hombres (gráfico 1). Esta participación mayoritaria de las mujeres se da de una manera libre y espontánea en el sondeo. Recordemos que en la población paraguaya la cantidad de mujeres es ligeramente menor a la de los hombres. En internet y las redes sociales, el acceso de mujeres y varones es bastante paritario.

Referente a los grupos de edad, resalta el alto porcentaje en la franja de adultos jóvenes de 20 a 30 años, tanto para varones como para mujeres (gráfico 1).

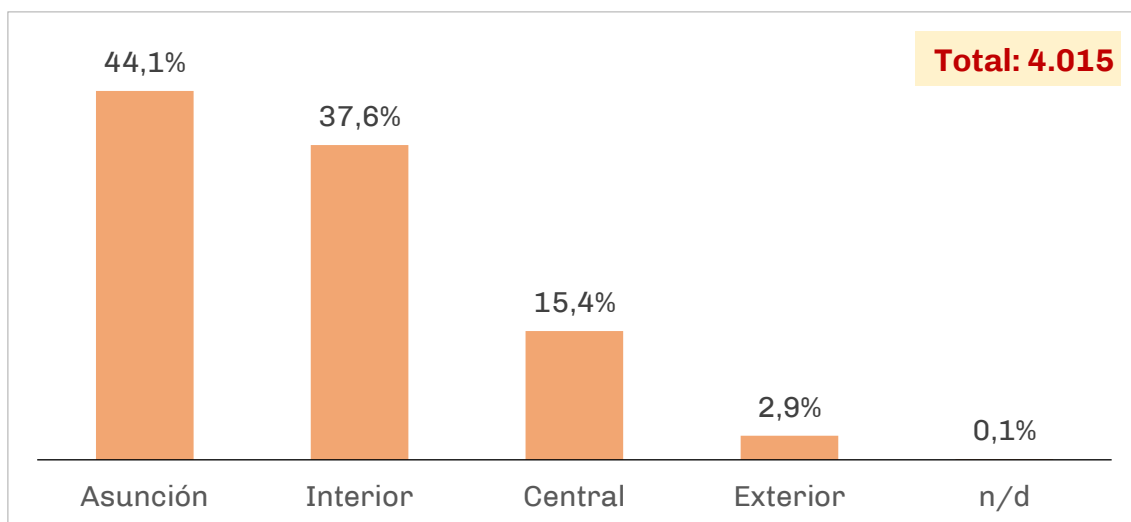
Gráfico 1. Distribución porcentual de las personas consultadas sobre personajes mitológicos del Paraguay, por sexo y grupos de edad, año 2020



En cuanto a los lugares de nacimiento, vale mencionar que se ha asignado la categoría Interior a todos los departamentos del país, menos Central; y Exterior, a los lugares de origen fuera del Paraguay (adjunto 1, cuadro 1).

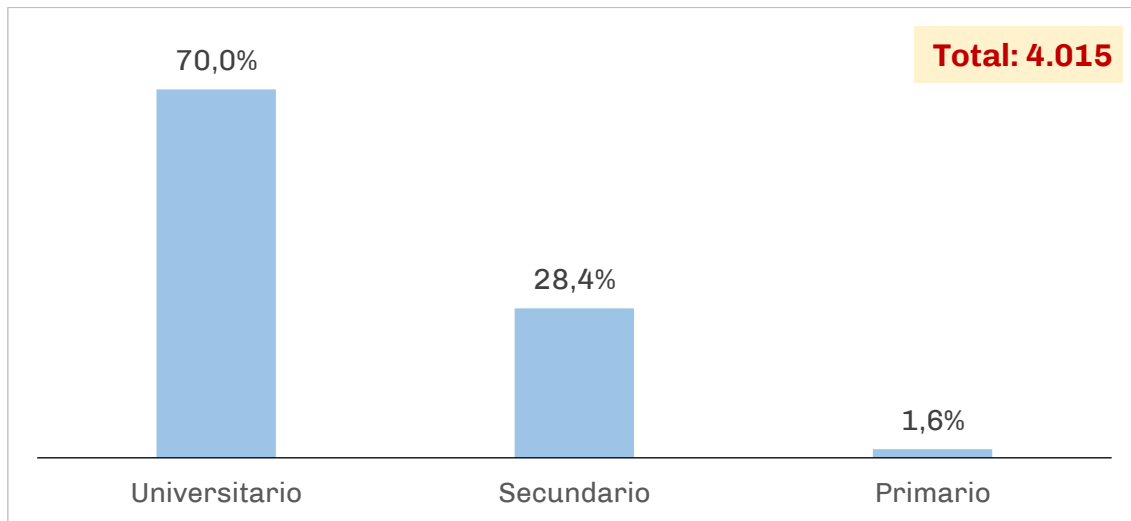
De los indagados, el mayor porcentaje se concentra en Asunción (44,1 %), siguen el interior del país (37,6 %), departamento Central (15,4 %) y el exterior (2,9 %) (gráfico 2). Por su baja incidencia en el total, las cifras del exterior no se mencionarán en algunas referencias, así como las de otros valores parecidos, como la cantidad de personas que respondieron a la encuesta sin especificar el lugar de nacimiento (*n/d*), entre otros.

Gráfico 2. Distribución porcentual de encuestados, por lugar de nacimiento, año 2020



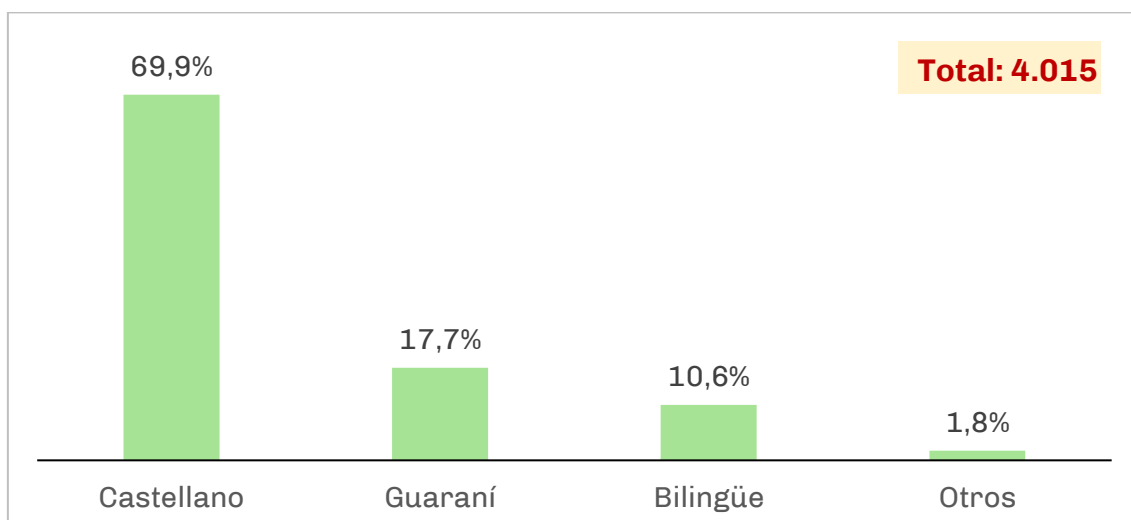
En los niveles de educación, la mayoría de los participantes posee formación universitaria, alcanzado un 70 %, mientras que aquellos con estudios secundarios totalizan un 28,4 %; finalmente, un 1,6 % afirma contar con educación primaria (gráfico 3). Conforme con los datos oficiales, el segmento universitario abarca alrededor del 15 % de la población del país (cuadro 1), y el hecho de que ocupe el porcentaje más alto en el sondeo parece reflejar lo que indican los estudios especializados sobre acceso a internet: Existe una relación directamente proporcional entre los años de estudio y la utilización de internet (Chamorro Cristaldo, 2018).

Gráfico 3. Distribución porcentual de encuestados, por nivel educativo, año 2020



Respecto a la lengua materna de los indagados, es mayoritariamente el castellano (69,9 %), sigue el guaraní (17,7 %), y los bilingües guaraní-castellano representan el 10,6 % (gráfico 4). Se incluye en la categoría Bilingüe a las personas que respondieron en Lengua Materna como castellano-guaraní, guaraní-castellano y bilingüe. En la categoría de Otros se incluye a los participantes de lengua extranjera y las respuestas con más de tres lenguas distintas (ver adjunto 1, cuadro 1).

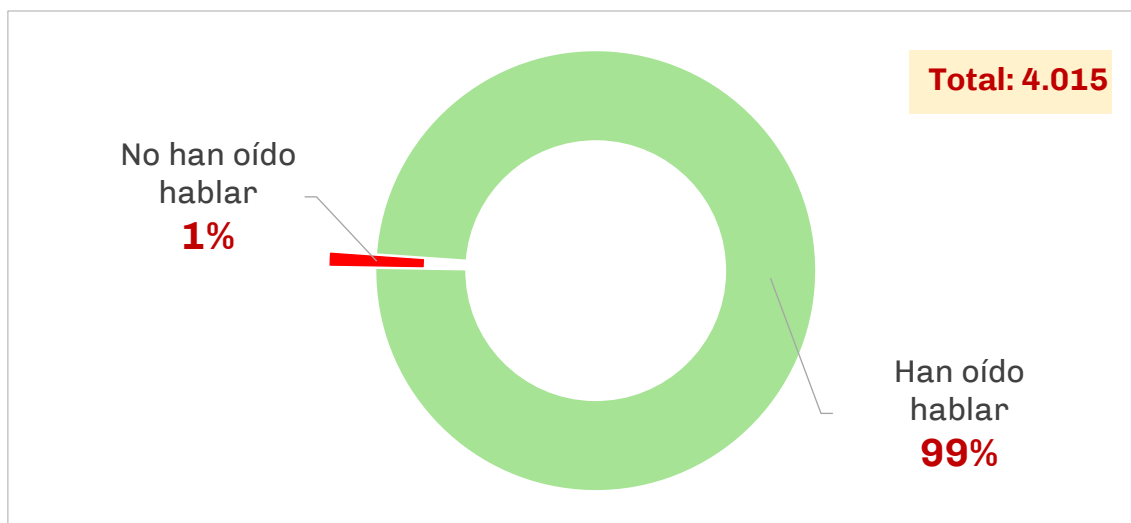
Gráfico 4. Distribución porcentual de encuestados, por lengua materna, año 2020



A continuación, presentamos la suma de todas las respuestas emitidas bajo cada pregunta, por separado, y su distribución por las cinco variables establecidas: sexo, grupos de edad, lugar de nacimiento, nivel de educación y lengua materna. Igualmente, junto a estos valores totales, ofreceremos un cuadro donde se recogen las respuestas recibidas por cada mito, en cada pregunta, de acuerdo a los cuadros generales (adjunto 1).

1. Primera pregunta. ¿Ha oído hablar del... (mito)? De los 4.015 participantes del sondeo, 99 % respondieron que sí han oído hablar de uno o más de los doce mitos investigados en la prueba (gráfico 5).

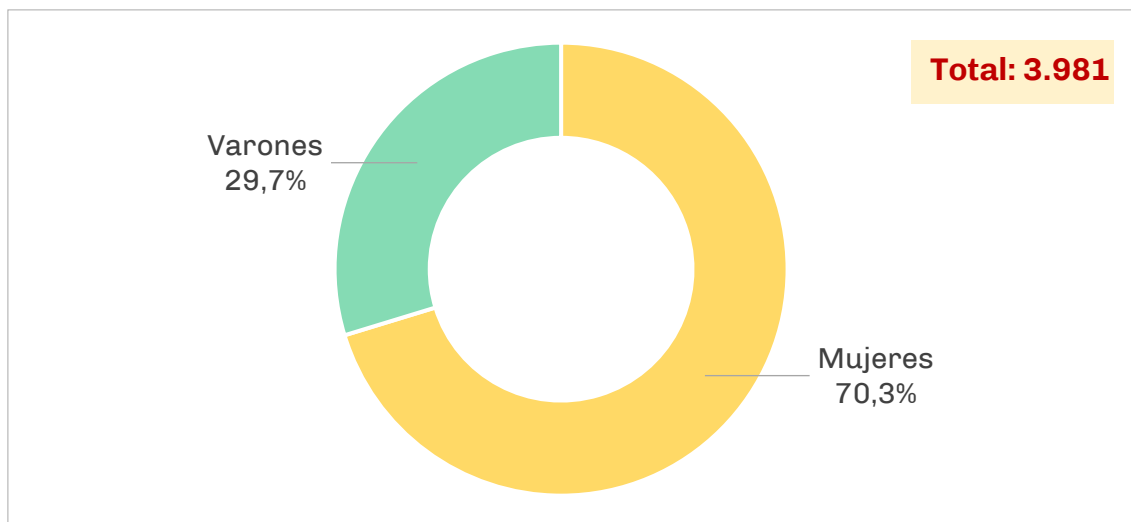
Gráfico 5. Personas consultadas que han oído hablar o no de uno o más seres mitológicos del Paraguay (%), año 2020



Considerando que el 99 % de los consultados, es decir, 3.981 personas, han afirmado haber oído hablar de uno o más seres mitológicos, se dará una caracterización del perfil sociodemográfico de estos indagados, considerando el sexo, la edad, el lugar de nacimiento, el nivel educativo y la lengua materna.

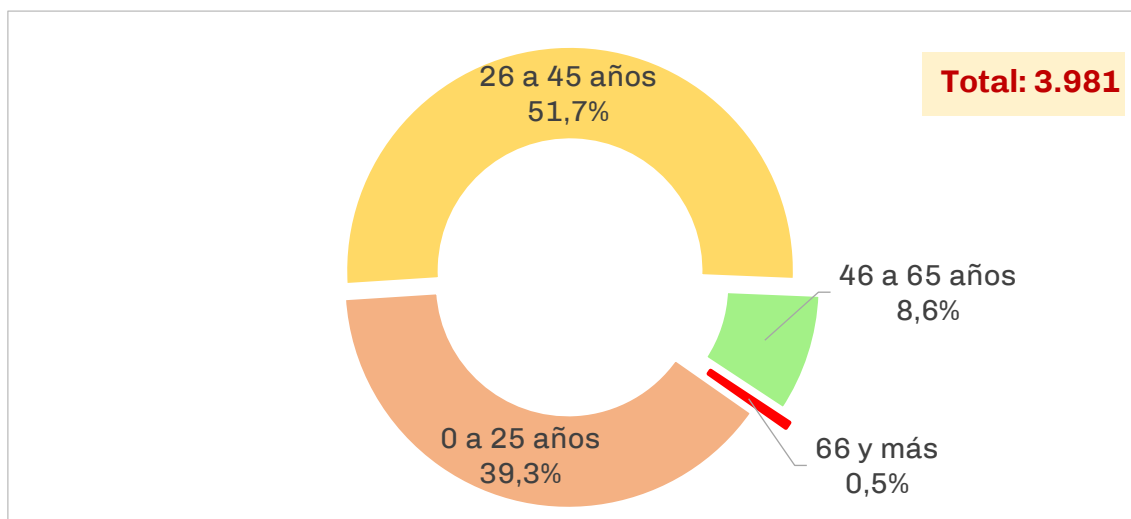
1.1. Por sexo. La distribución está dada por un 70,3 % de mujeres y un 29,7 % de varones que han afirmado haber oído hablar de los mitos (gráfico 6).

Gráfico 6. Personas consultadas que sí han oído hablar de uno o más seres mitológicos del Paraguay, por sexo (%), año 2020



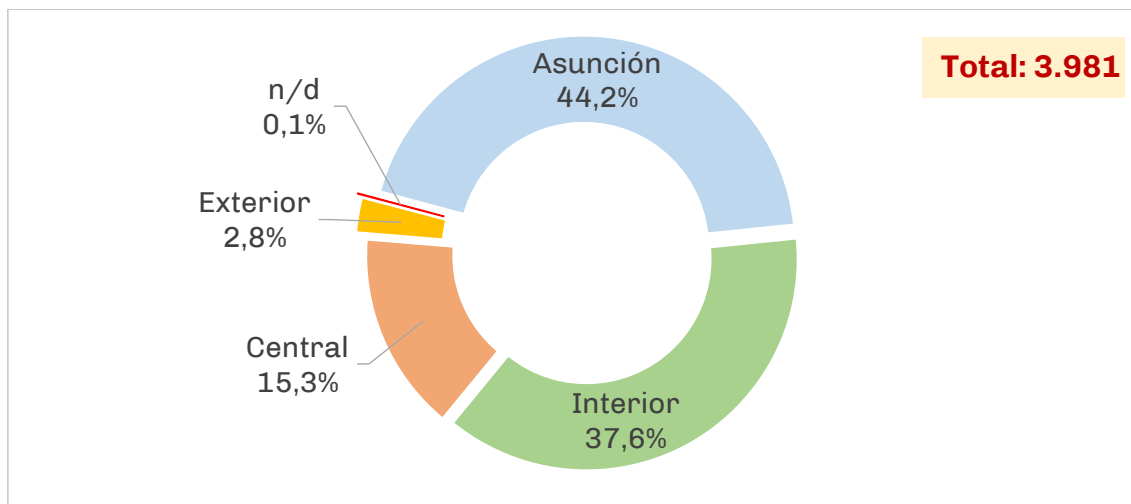
1.2. Por edad. La franja de edad predominante es la de 26 a 45 años, supera un poco más de la mitad del total que han asegurado haber oído hablar de los mitos con un 51,7 %, los menores de 25 años representan el 39,3 %, mientras que los de 46 a 65 años, el 8,6 % (gráfico 7).

Gráfico 7. Personas consultadas que sí han oído hablar de uno o más seres mitológicos del Paraguay, por grupos de edad (%), año 2020



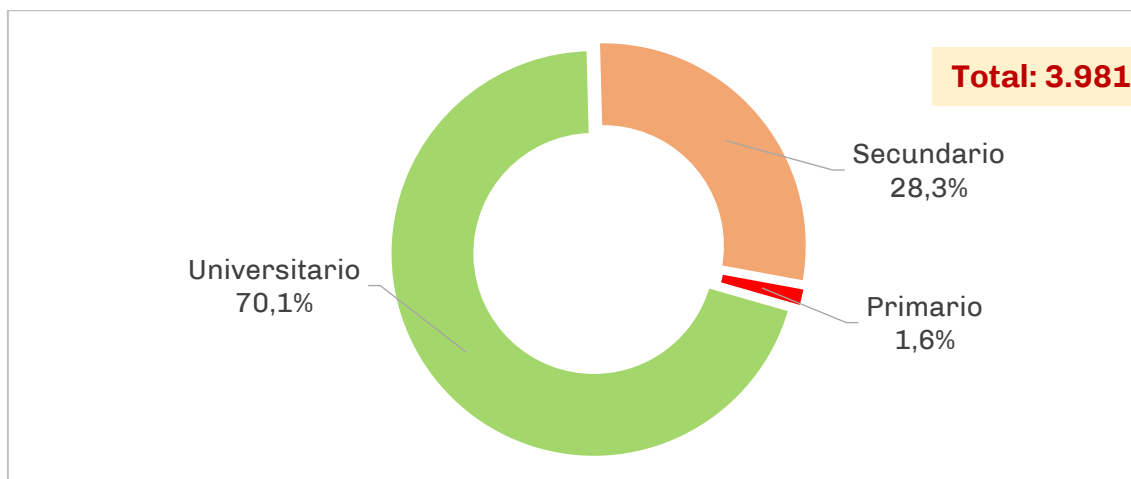
1.3. Por lugar de nacimiento. El 44,2 % de los participantes que sí han oído hablar de los mitos expresa como el lugar de nacimiento Asunción; por otro lado, el 37,6 % señala que proviene del interior del país, mientras que los nacidos en el departamento Central representan un 15,3 % (gráfico 8).

Gráfico 8. Personas consultadas que sí han oído hablar de uno o más seres mitológicos del Paraguay, por lugar de nacimiento (%), año 2020



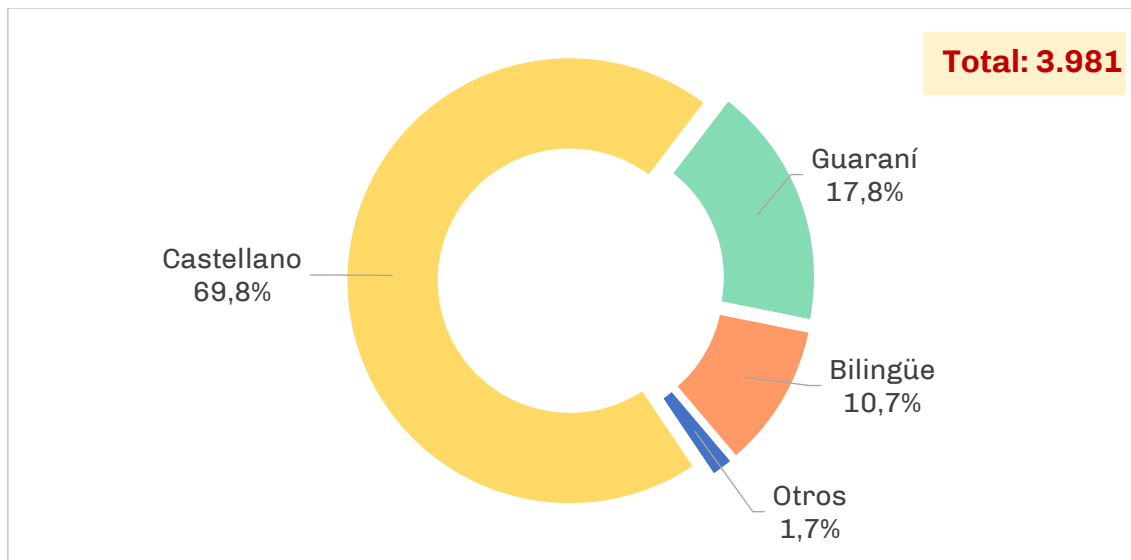
1.4. Por nivel de educación. Respecto al nivel de estudios alcanzado, el 70,1 % de los participantes que han oído hablar de los mitos cuentan con formación universitaria y el 28,3 %, con educación secundaria (gráfico 9).

Gráfico 9. Personas consultadas que sí han oído hablar de uno o más seres mitológicos del Paraguay, por nivel de educación (%), año 2020



1.5. Por lengua materna. Del total de personas que han oído hablar de uno o más mitos, el 69,8 % es castellano hablante, el 17,8 % guaraní hablante y 10,7 %, bilingüe (gráfico 10).

Gráfico 10. Personas consultadas que sí han oído hablar de uno o más seres mitológicos del Paraguay, por lengua materna (%), año 2020



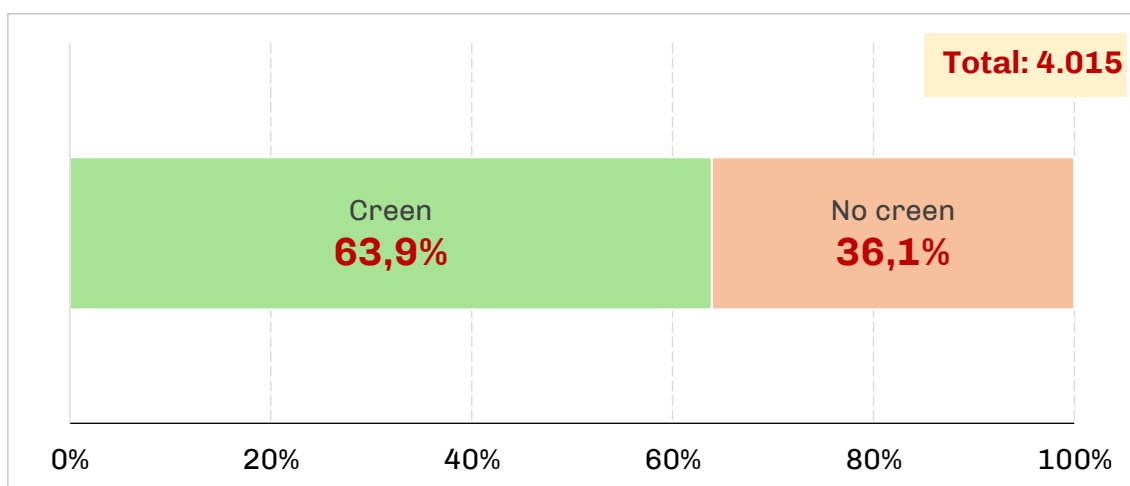
1.6. Total de respuestas por mito. Luego de presentar el total de las respuestas por cada variable establecida, presentamos un cuadro donde se recogen las respuestas emitidas sobre cada personaje. Vemos que la mayor cantidad de respuestas positivas (los *sí*) van para *Ao Ao*, que así se convierte en el mito del que más personas han oído hablar en el sondeo. Lo siguen en el orden *Luisón*, *Kurupi* y los demás; en último lugar, *Jaguaru*, del que menos referencia se ha declarado en la consulta (cuadro 2).

Cuadro 2. Total de respuestas emitidas por las personas consultadas, bajo la primera pregunta del cuestionario del sondeo, año 2020

1. ¿Ha oído hablar del... (mito)?	Total 4.015	
	Sí	No
1. Ao Ao	3.842	173
2. Luisón	3.792	223
3. Kurupi	3.758	257
4. Pombéro	3.669	346
5. Karai Vosa	3.635	380
6. Jasy Jatere	3.536	479
7. Malavisión	3.287	728
8. Pora	3.221	794
9. Teju Jagua	2.849	1.166
10. Ka'a Jarýi	915	3.100
11. Mbói Tata	640	3.375
12. Jaguaru	290	3.725

2. Segunda pregunta. ¿Cree en el... (mito)? Un 63,9 % de los participantes afirmaron creer en uno o más de los seres mitológicos investigados, frente a un 36,1 % que respondieron que no creen en los mitos (gráfico 11).

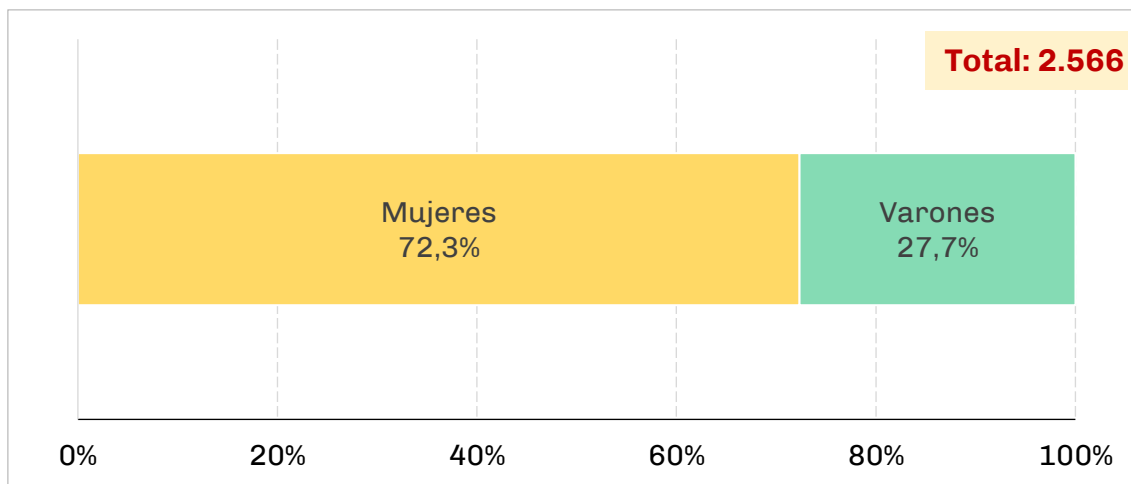
Gráfico 11. Personas consultadas que creen o no en uno o más seres mitológicos del Paraguay (%), año 2020



Al igual que en el apartado anterior, se brindará una caracterización de aquellos participantes que creen en uno o más seres mitológicos, que en total suman 2.566 personas.

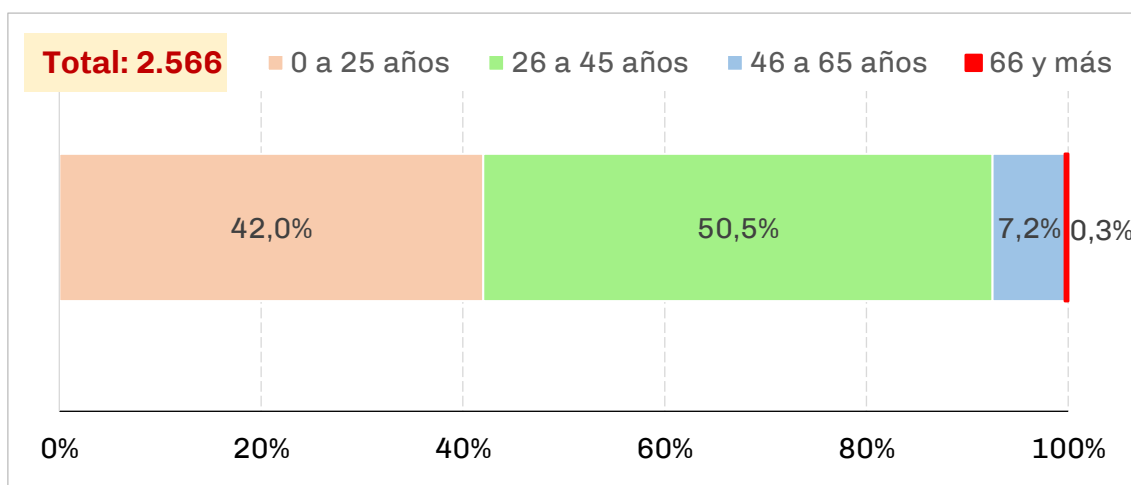
2.1. Por sexo. Del total de consultados que creen en uno o más mitos, el 72,3 % está conformado por mujeres y el resto, 27,7 %, por varones (gráfico 12).

Gráfico 12. Personas consultadas que sí creen en uno o más seres mitológicos del Paraguay, por sexo (%), año 2020



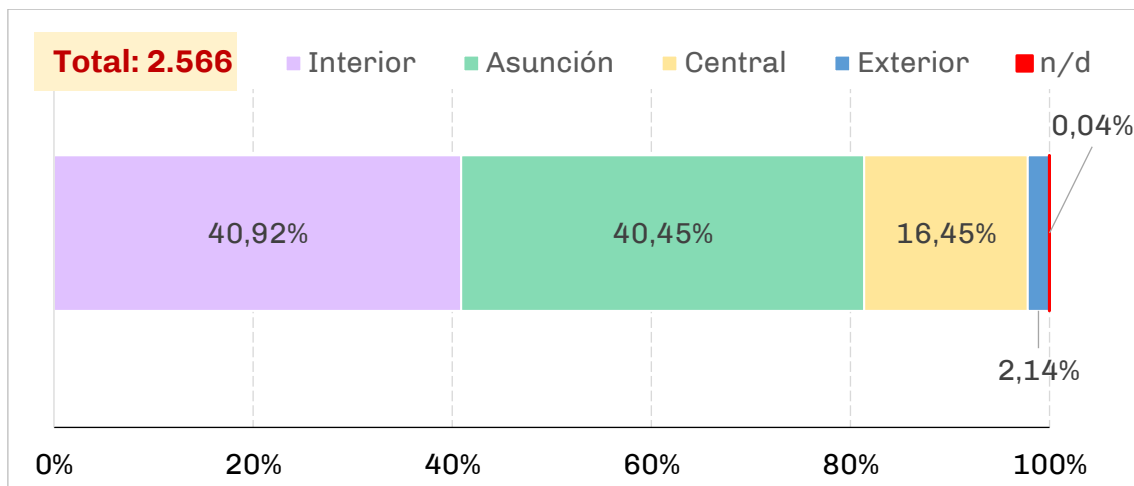
2.2. Por edad. Los participantes que respondieron creer en los mitos se distribuyen en 50,5 % personas de 26 a 45 años, los menores de 25 años de edad representan el 42 % y aquellos de 46 a 65 años, un 7,2 % (gráfico 13).

Gráfico 13. Personas consultadas que sí creen en uno o más seres mitológicos del Paraguay, por grupos de edad (%), año 2020



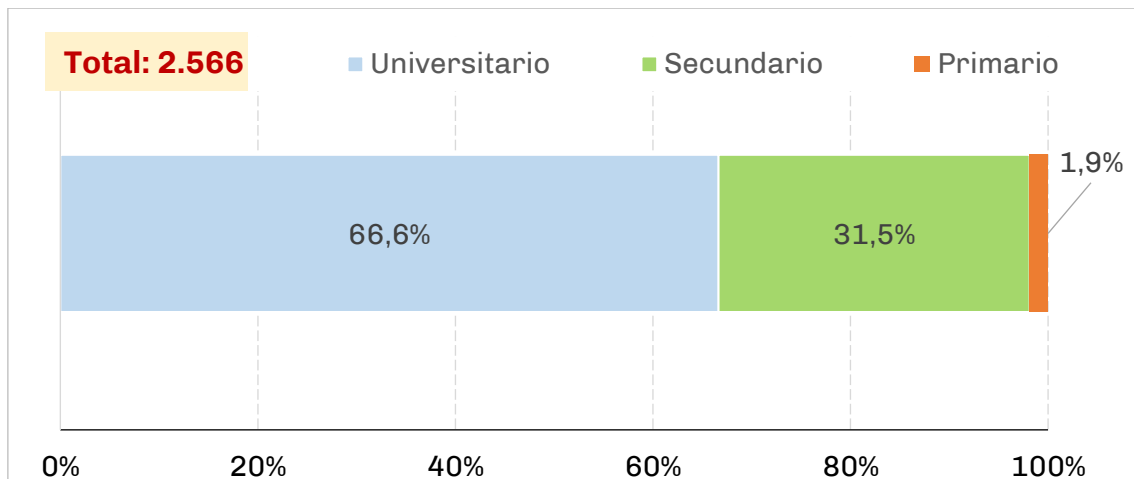
2.3. Por lugar de nacimiento. Los datos verifican que aquellas personas que han afirmado creer en los mitos en un 40,9 % han nacido en el interior del país, levemente más alto; un 40,5 % para aquellos que señalaron Asunción como ciudad de origen; en tanto, un 16,5 % proviene del departamento Central (gráfico 14).

Gráfico 14. Personas consultadas que sí creen en uno o más seres mitológicos del Paraguay, por lugar de nacimiento (%), año 2020



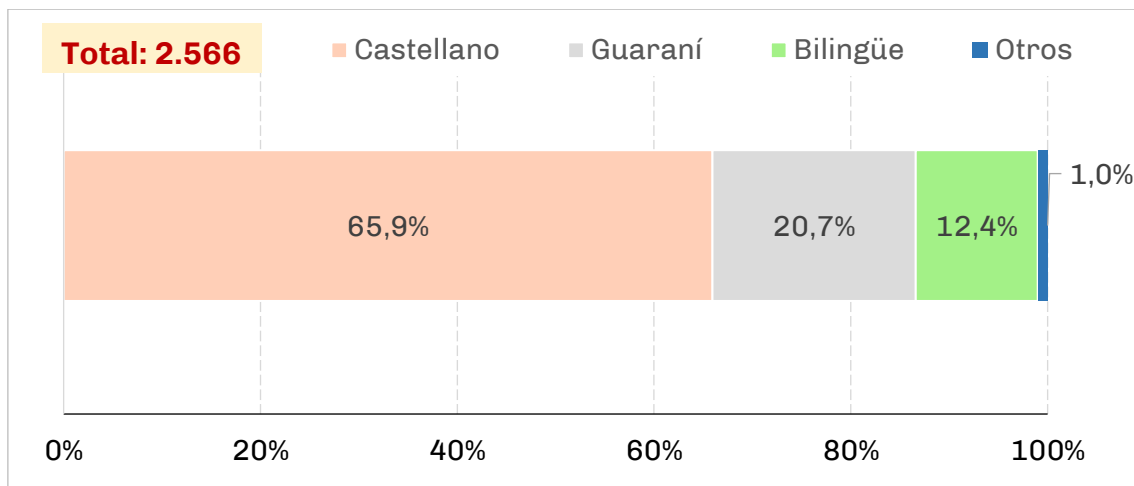
2.4. Por nivel de educación. De las 2.566 personas que afirmaron creer en los mitos, el 66,6 % cuenta con estudios universitarios y el 31,5 %, con estudios secundarios (gráfico 15).

Gráfico 15. Personas consultadas que sí creen en uno o más seres mitológicos del Paraguay, por nivel educativo (%), año 2020



2.5. Por lengua materna. Respecto a la distribución de los que creen en los mitos, se da un predominio en aquellos que tienen el castellano como lengua materna en un 65,9 %, los guaraní hablantes suman el 20,7 % y los bilingües, 12,4 % (gráfico 16).

Gráfico 16. Personas consultadas que sí creen en uno o más seres mitológicos del Paraguay, por lengua materna (%), año 2020



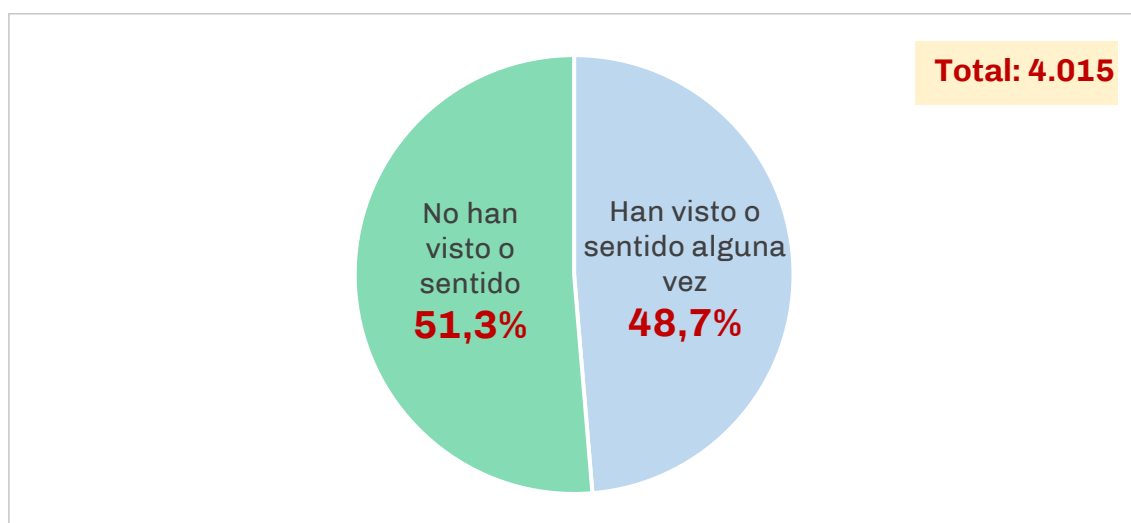
2.6. Total de respuestas por mito. El primer lugar de las respuestas positivas a la segunda pregunta, por mito, ocupa el *Pombéro*, con lo que queda como el personaje en el que más gente cree, seguido de *Luisón*, *Póra* y los demás. Nuevamente, *Jaguaru* ocupa el último lugar en las respuestas a esta pregunta (cuadro 3).

Cuadro 3. Total de respuestas emitidas por las personas consultadas, bajo la segunda pregunta del cuestionario del sondeo, año 2020

2. ¿Cree en el... (mito)?	Total 4.015	
	Sí	No
1. <i>Pombéro</i>	2.050	1.965
2. <i>Luisón</i>	1.724	2.291
3. <i>Pora</i>	1.714	2.301
4. <i>Jasy Jatere</i>	1.285	2.730
5. <i>Malavisión</i>	1.137	2.878
6. <i>Kurupi</i>	819	3.196
7. <i>Ao Ao</i>	707	3.308
8. <i>Karai Vosa</i>	679	3.336
9. <i>Teju Jagua</i>	341	3.674
10. <i>Ka'a Jarýi</i>	284	3.731
11. <i>Mbói Tata</i>	99	3.916
12. <i>Jaguaru</i>	69	3.946

3. Tercera pregunta. ¿Alguna vez vio o sintió al... (mito)? El 48,7 % de la población participante afirmó haber visto o sentido alguna vez a uno o más de los doce mitos en estudio; 51,3 % afirmó que no (gráfico 17).

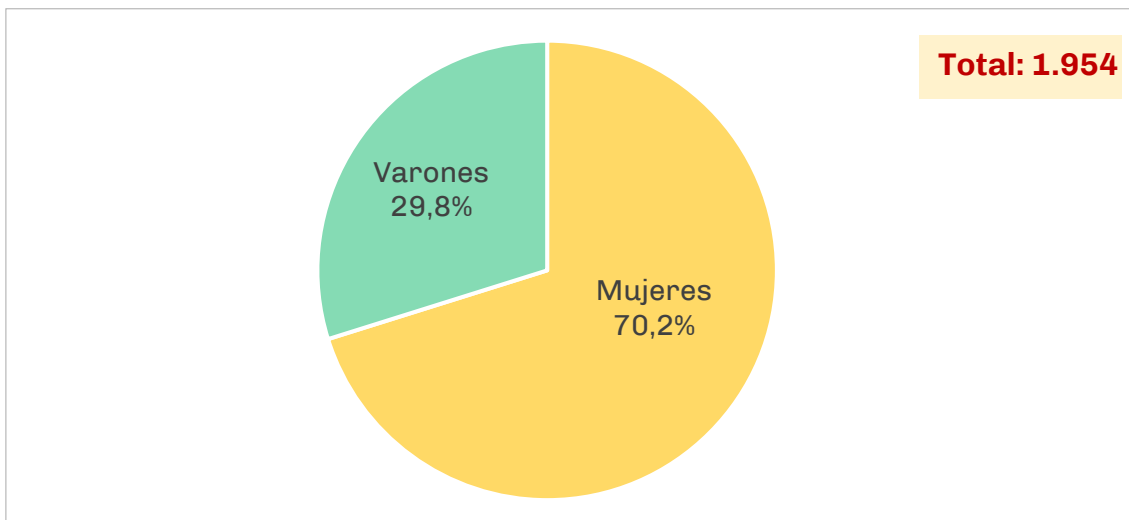
Gráfico 17. Personas consultadas que han visto o sentido alguna vez o no a uno o más seres mitológicos del Paraguay (%), año 2020



En los siguientes párrafos se hará una descripción de las principales características sociodemográficas de aquellas personas que han afirmado haber visto o sentido alguna vez a uno o más seres mitológicos; este grupo está conformado por 1.954 personas.

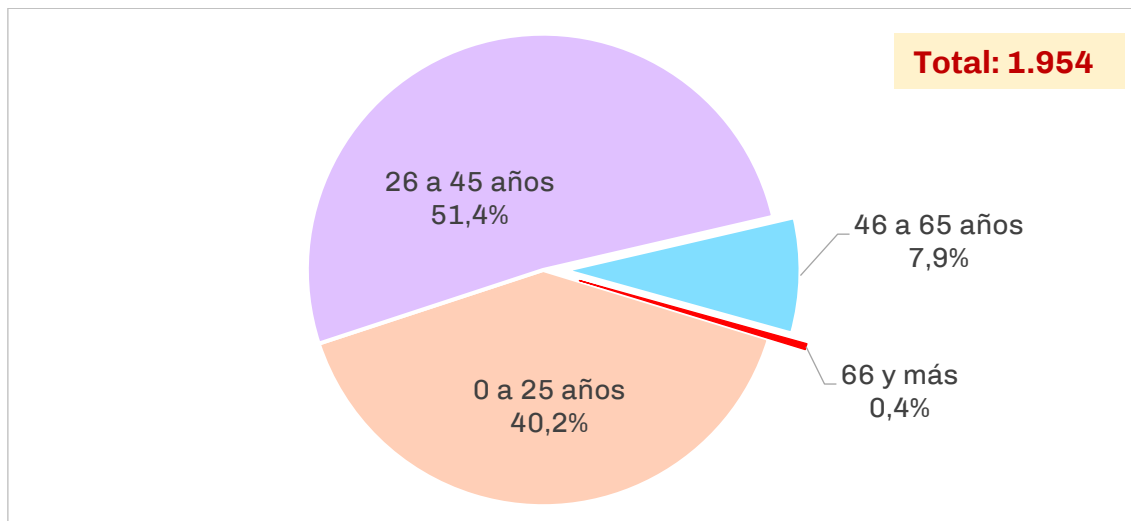
3.1. Por sexo. Del total de aquellas personas que han afirmado haber visto o sentido a los seres mitológicos, el 70,2 % es mujer y el 29,8 %, varón (gráfico 18).

Gráfico 18. Personas consultadas que sí han visto o sentido alguna vez a uno o más seres mitológicos del Paraguay, por sexo (%), año 2020



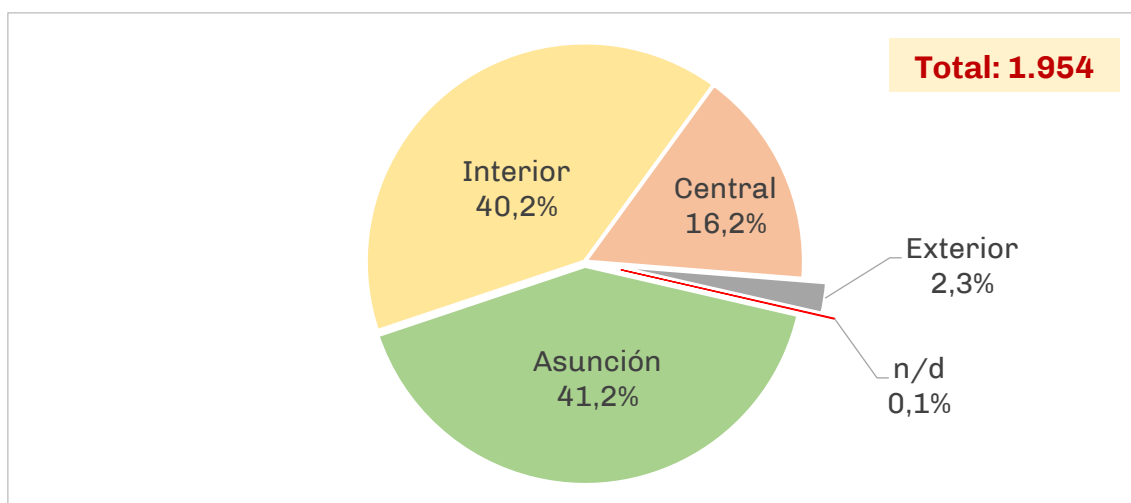
3.2. Por edad. El 51,4 % de los que han afirmado haber visto o sentido a los mitos pertenecen a la franja etaria de 26 a 45 años, mientras que el 40,2 % es menor de 25 años y un 7,9 % se encuentra entre 46 a 65 años (gráfico 19).

Gráfico 19. Personas consultadas que sí han visto o sentido alguna vez a uno o más seres mitológicos del Paraguay, por grupos de edad (%), año 2020



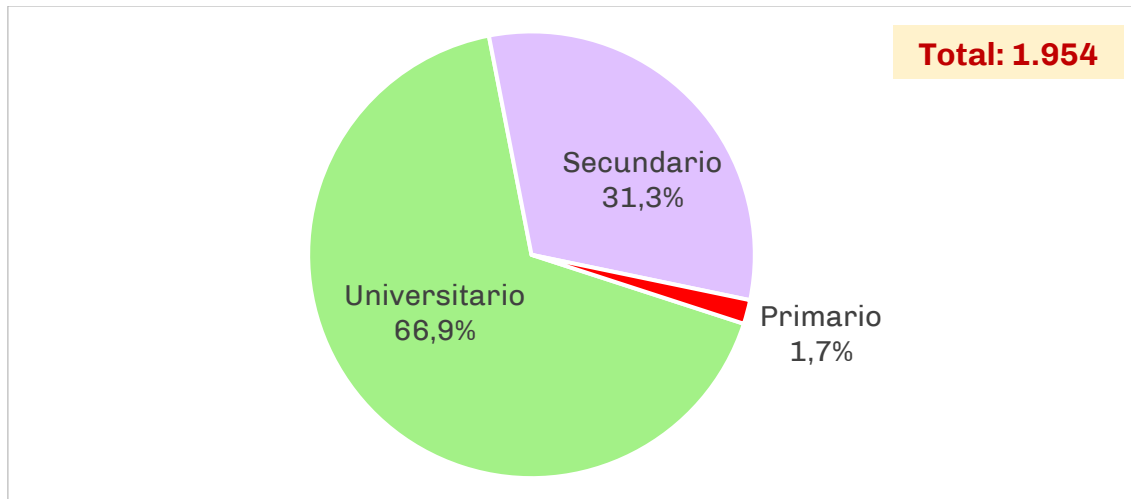
3.3. Por lugar de nacimiento. Respecto al total de personas que participaron del estudio y que han visto o sentido a uno de los doce mitos, el 41,2 % ha señalado Asunción como lugar de origen, un 40,2 % pertenecía al interior del país, mientras que un 16,2 % indicó pertenecer a Central (gráfico 20).

Gráfico 20. Personas consultadas que sí han visto o sentido alguna vez a uno o más seres mitológicos del Paraguay, por lugar de nacimiento (%), año 2020



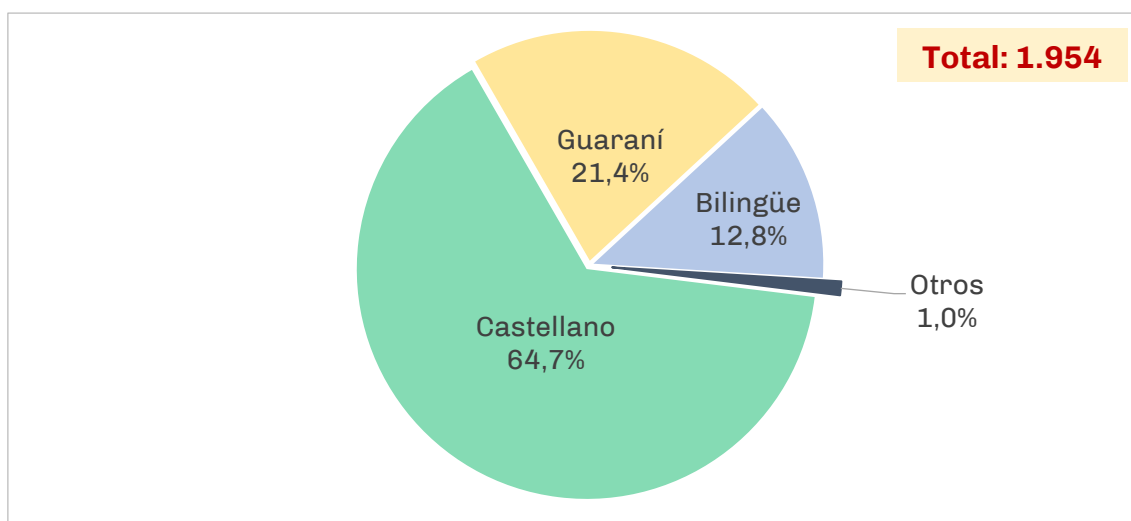
3.4. Por nivel de educación. Según el nivel de estudios de los que contestaron haber visto o sentido alguna vez a un ser mitológico, el 66,9 % posee formación universitaria, mientras que el 31,3 % cuenta con educación secundaria (gráfico 21).

Gráfico 21. Personas consultadas que sí han visto o sentido alguna vez a uno o más seres mitológicos del Paraguay, por nivel educativo (%), año 2020



3.5. Por lengua materna. Entre los que marcaron haber visto o sentido a los mitos predominan los castellano hablantes en un 64,7 %, los guaraní hablantes suman un 21,4 % y los bilingües, un 12,8 % (gráfico 22).

Gráfico 22. Personas consultadas que sí han visto o sentido alguna vez a uno o más seres mitológicos del Paraguay, por lengua materna (%), año 2020



3.6. Total de respuestas por mito. Al igual que en la segunda pregunta, el *Pombéro* ocupa el primer lugar en las respuestas positivas a la tercera pregunta, es decir, es el mito que más gente confesó haber visto o sentido alguna vez. Así, queda como el único personaje que ocupa el primer lugar en dos de las cuatro preguntas de la encuesta. Y en el otro extremo figura *Jaguaru*, como el personaje con menos respuestas positivas (cuadro 4).

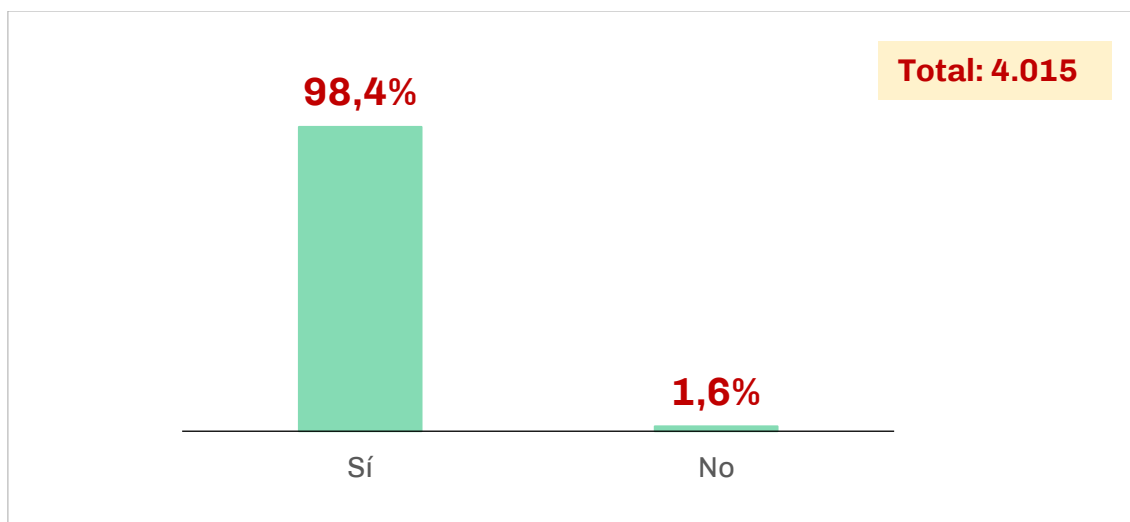
Cuadro 4. Total de respuestas emitidas por las personas consultadas, bajo la tercera pregunta del cuestionario del sondeo, año 2020

3. ¿Alguna vez vio o sintió al... (mito)?	Total 4.015	
	Sí	No
1. <i>Pombéro</i>	1.415	2.600
2. <i>Pora</i>	913	3.102
3. <i>Luisón</i>	719	3.296
4. <i>Jasy Jatere</i>	420	3.595
5. <i>Malavisión</i>	358	3.657
6. <i>Karai Vosa</i>	226	3.789
7. <i>Kurupi</i>	132	3.883
8. <i>Ka'a Jarýi</i>	64	3.951
9. <i>Ao Ao</i>	55	3.960
10. <i>Teju Jagua</i>	30	3.985
11. <i>Mbói Tata</i>	14	4.001
12. <i>Jaguaru</i>	12	4.003

4. Cuarta pregunta. ¿Cómo lo describe al... (mito)? Un 98 % de los colaboradores pudo describir a uno o más de los mitos en estudio (3.952 personas). Las descripciones aportadas presentan una gran homogeneidad en cuanto a los rasgos comunes, y casi sin variación con relación a los que los cánones de la literatura especializada les han conferido. En el conteo estadístico de las respuestas a la cuarta pregunta solo se ha considerado si los indagados han dado o no una descripción sobre cada mito (no se incluye lo cualitativo) (adjunto 1, cuadro 1, y gráfico 23); asimismo, se han contabilizado las palabras empleadas en las respuestas, por medio de un programa informático utilizado en la sistematización. En total, los

colaborantes emitieron 402.110 palabras para caracterizar a los doce mitos estudiados, entre los cuales *Pombéro* es al que más texto le han dedicado (56.147 palabras), y al que menos, *Jaguaru* (2.779 palabras) (cuadro 5).

Gráfico 23. Personas consultadas según pueden describir o no a uno o más seres mitológicos del Paraguay (%), año 2020

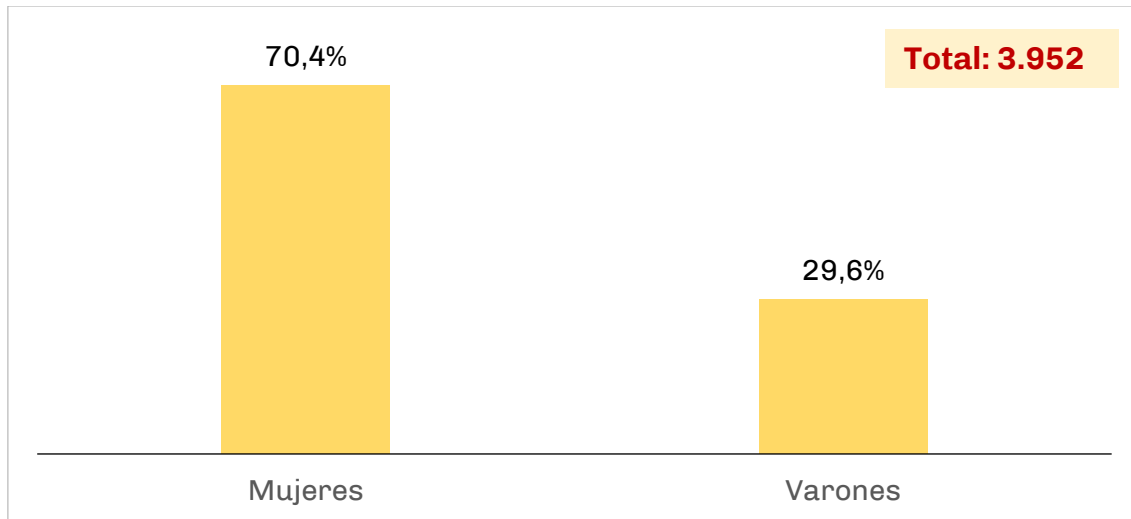


Cuadro 5. Descripción de los personajes, por cantidad de palabras empleadas por los informantes sobre cada uno, año 2020

Personaje	Cantidad de palabras
Total	402.110
1. <i>Pombéro</i>	56.147
2. <i>Jasy Jatere</i>	52.037
3. <i>Luisón</i>	51.801
4. <i>Karai Vosa</i>	47.970
5. <i>Kurupi</i>	47.574
6. <i>Ao Ao</i>	42.192
7. <i>Malavisión</i>	35.117
8. <i>Teju Jagua</i>	26.811
9. <i>Póra</i>	25.544
10. <i>Ka'a Jarýi</i>	8.616
11. <i>Mbói Tata</i>	5.522
12. <i>Jaguaru</i>	2.779

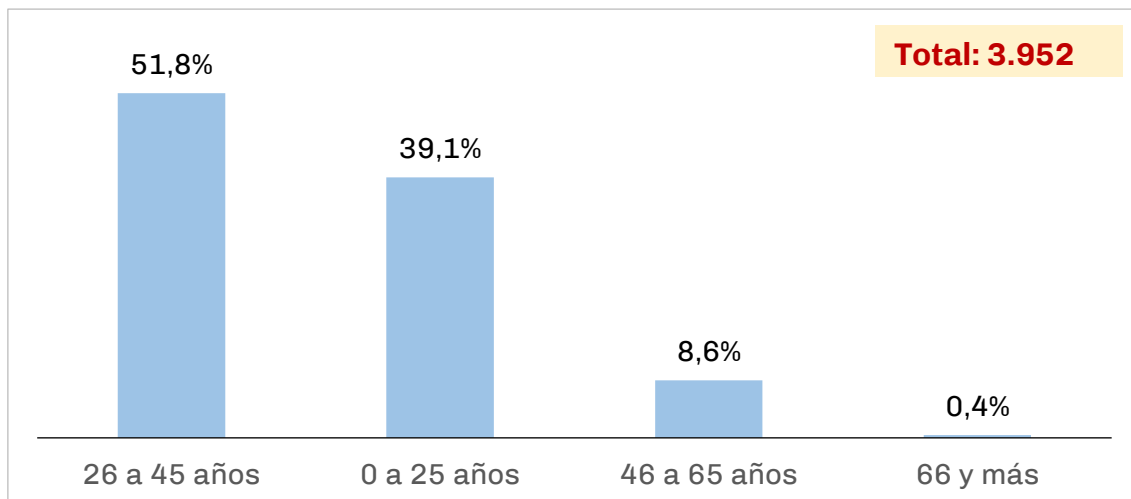
4.1. Por sexo. La distribución por sexo de aquellas personas consultadas que lograron describir a uno o más mitos fue de un 70,4 % mujeres y un 29,6 %, varones (gráfico 24).

Gráfico 24. Personas consultadas según pueden describir a uno o más seres mitológicos del Paraguay, por sexo (%), año 2020



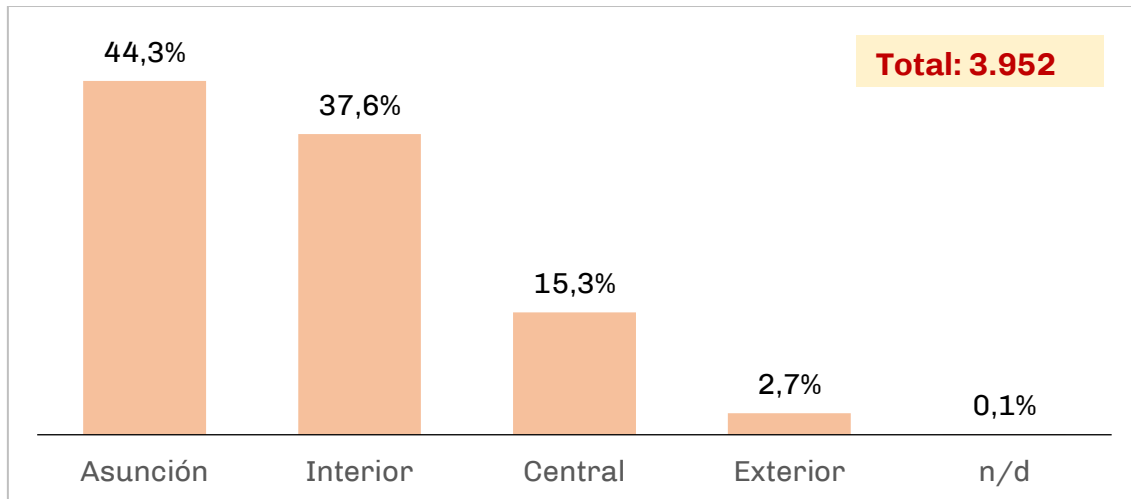
4.2. Por edad. Los participantes que describieron a los mitos, en un 51,8 % pertenecen al grupo de 26 a 45 años; por su parte, los menores de 25 años representan el 39,1 % y los de 46 a 65 años, un 8,6 % (gráfico 25).

Gráfico 25. Personas consultadas según pueden describir a uno o más seres mitológicos del Paraguay, por grupos de edad (%), año 2020



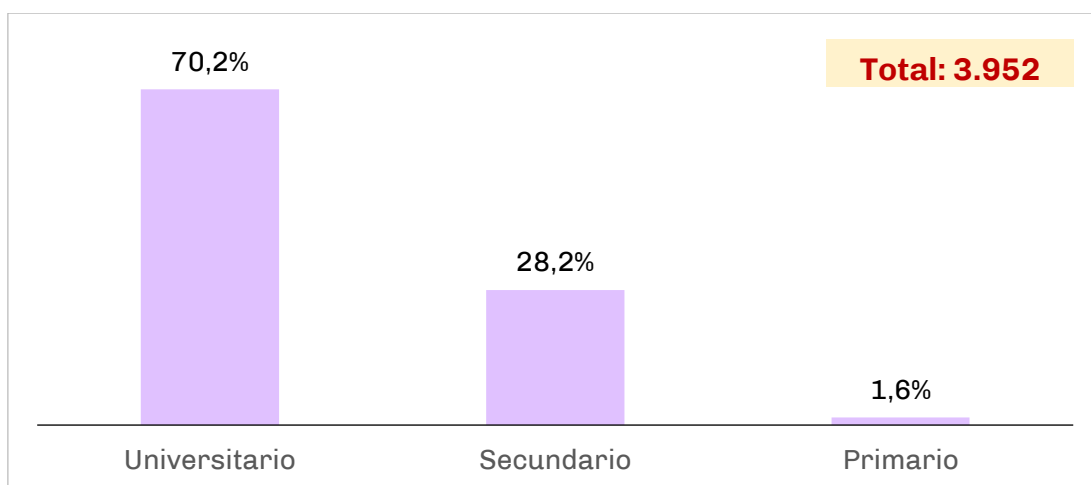
4.3. Por lugar de nacimiento. En Asunción se concentra el porcentaje más alto de los indagados que describieron a los mitos, con un 44,3 %; los que pertenecen a interior del país, 37,6 %, Central, 15,3 % (gráfico 26).

Gráfico 26. Personas consultadas según pueden describir a uno o más seres mitológicos del Paraguay, por lugar de nacimiento (%), año 2020



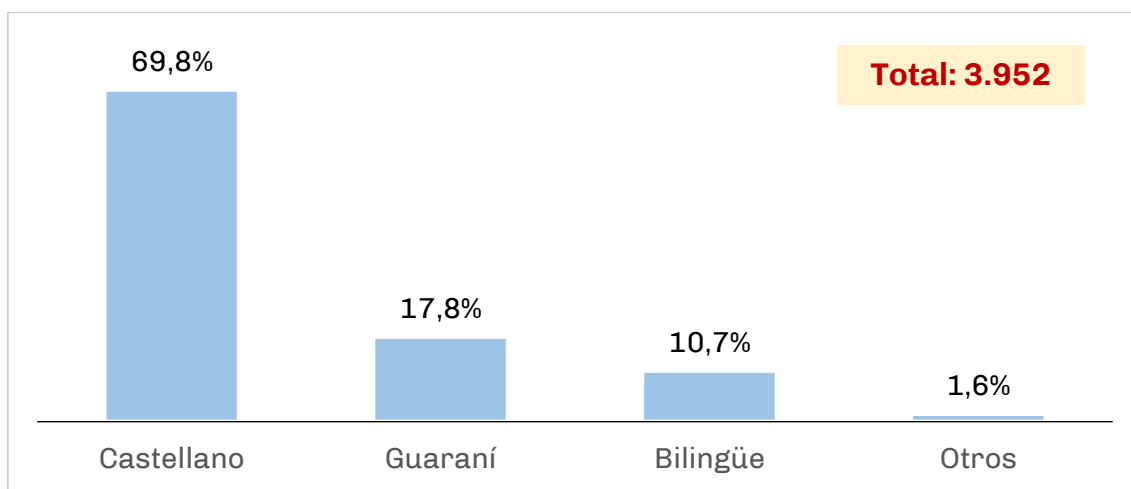
4.4. Por nivel de educación. Un 70,2 % de los consultados que describieron a los mitos cuenta con estudios universitarios, mientras un 28,2 %, con estudios secundarios (gráfico 27).

Gráfico 27. Personas consultadas según pueden describir a uno o más seres mitológicos del Paraguay, por nivel educativo (%), año 2020



4.5. Por lengua materna. Respecto a la distribución según el primer idioma del informante, los que tienen el castellano como lengua materna alcanzaron un 69,8 %, los de guaraní, 17,8 % y los bilingües, un 10,7 %, respecto al total de consultados que describieron a los seres mitológicos (gráfico 28).

Gráfico 28. Personas consultadas según pueden describir a uno o más seres mitológicos del Paraguay, por lengua materna (%), año 2020



4.6. Total de respuestas por mito. En las respuestas positivas recibidas por personaje, en la cuarta y última pregunta, el *Luisón* se lleva el primer lugar, siendo el personaje al que más gente pudo describir en la encuesta. Lo siguen *Ao Ao*, *Kurupi* y los otros; en el último lugar, *Jaguaru* (cuadro 6).

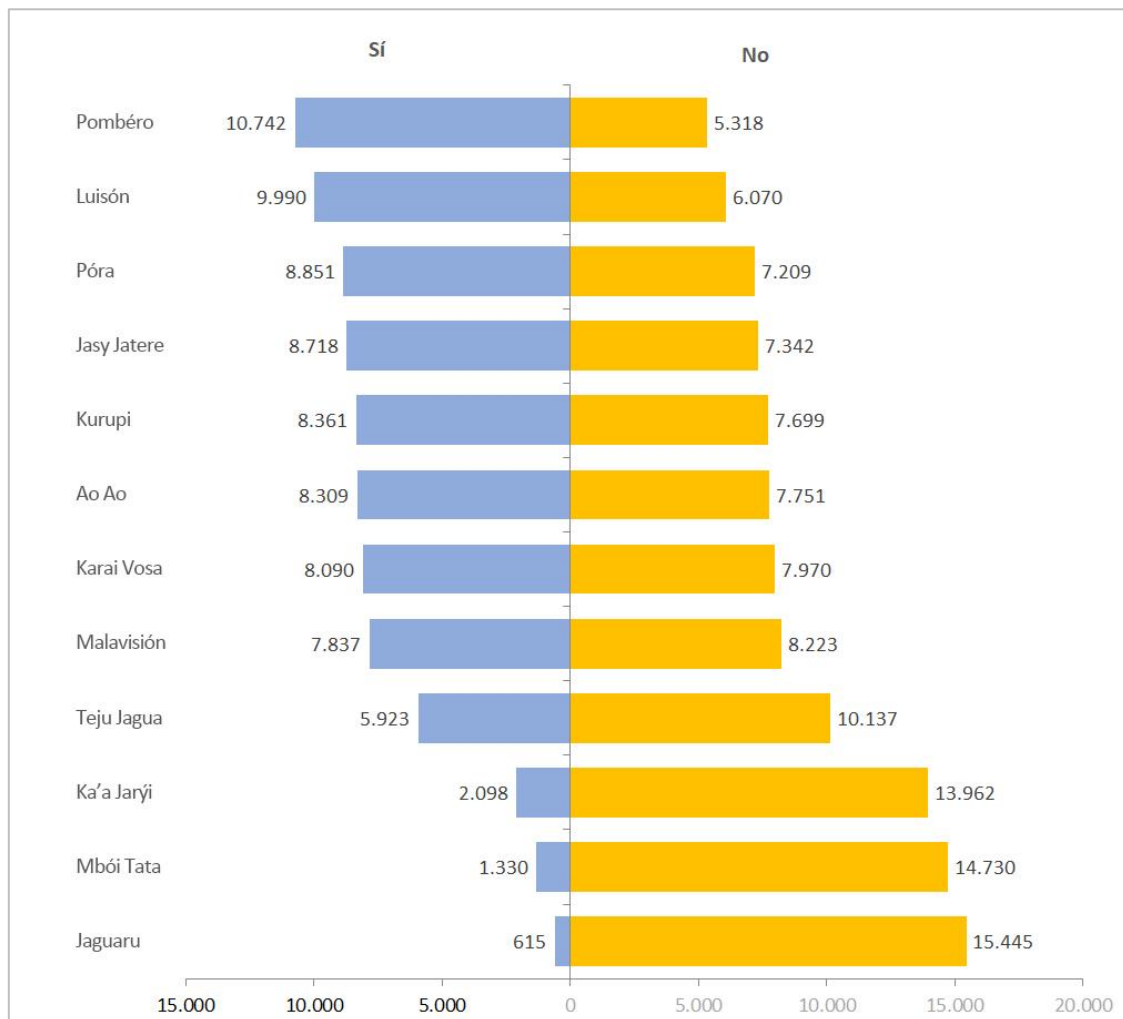
Cuadro 6. Total de respuestas emitidas por las personas consultadas, bajo la cuarta pregunta del cuestionario del sondeo, año 2020

4. ¿Cómo lo describe al... (mito)?	Total 4.015	
	Sí	No
1. <i>Luisón</i>	3.755	260
2. <i>Ao Ao</i>	3.705	310
3. <i>Kurupi</i>	3.652	363
4. <i>Pombéro</i>	3.608	407
5. <i>Karai Vosa</i>	3.550	465
6. <i>Jasy Jatere</i>	3.477	538
7. <i>Malavisión</i>	3.055	960
8. <i>Póra</i>	3.003	1.012
9. <i>Teju Jagua</i>	2.703	1.312
10. <i>Ka'a Jarýi</i>	835	3.180
11. <i>Mbói Tata</i>	577	3.438
12. <i>Jaguaru</i>	244	3.771

Escala de popularidad

Para tener una visión de conjunto del grado de reconocimiento que la gente le ha dispensado a cada personaje, hemos establecido un ranquin de popularidad sumando todas las respuestas positivas recibidas por cada uno (todos los sí), en las cuatro preguntas de la encuesta. De este modo, el procedimiento nos permite establecer, en orden decreciente, los lugares que los mitos ocupan en la memoria colectiva de la población paraguaya, representada en el sondeo (gráfico 29).

Gráfico 29. Pirámide de total de respuestas recibidas por cada personaje mitológico del Paraguay, 2020



Pombéro se constituye en el mito más popular entre todos, al acumular la mayor cantidad de respuestas positivas en el promedio de las cuatro preguntas del sondeo (gráfico 29). Es el personaje que más gente cree y confiesa haber visto o sentido alguna vez (segunda y tercera preguntas). Ocupa el cuarto lugar de los personajes que más gente ha oído hablar (primera pregunta), mismo lugar en la cantidad de descripciones recibidas (cuarta pregunta) (cuadros 3, 4, 2 y 6). Asimismo, es el personaje sobre el cual los encuestados emplearon la mayor cantidad de palabras en la descripción. En total, le dedicaron 56.147 palabras (cuadro 5).

Luisón es el segundo mito más popular entre los encuestados (gráfico 29). Número uno en las respuestas a la cuarta pregunta, es decir, el

personaje que más gente pudo describir, segundo del que más han oído hablar (primera pregunta), segundo en el que más gente cree (segunda pregunta) y tercero más visto o sentido alguna vez (tercera pregunta) (cuadros 6, 2, 3 y 4). Igualmente, es el tercer personaje que los encuestados describieron más extensamente, con 51.801 palabras (cuadro 5).

Póra es el tercer mito más popular de la población paraguaya encuestada (gráfico 29); octavo del que más gente ha oído hablar (primera pregunta), tercero en el que más gente cree (segunda pregunta), segundo más visto o sentido alguna vez (tercera pregunta), mismo lugar en ser descrito por más gente (cuarta pregunta) (cuadros 2, 3, 4 y 6). Asimismo, ocupa el noveno lugar en cantidad de palabras empleadas por los encuestados para describir a un mito (25.544) (cuadro 5).

Jasy Jatere es el cuarto mito más popular en la escala del sondeo (gráfico 29). En los resultados por preguntas separadas, es el sexto de los que más gente ha oído hablar (primera pregunta), cuarto en el que más gente cree (segunda pregunta), mismo lugar en ser visto o sentido por más gente (tercera pregunta) y sexto personaje más descrito (cuarta pregunta) (cuadros 2, 3, 4 y 6). Es el segundo mito, detrás del *Pombéro*, con el que los encuestados emplearon más palabras en la descripción (52.037) (cuadro 5).

Kurupi es el quinto mito más popular entre los doce (gráfico 29). En la suma de las respuestas, es el tercero del que más personas han oído hablar (primera pregunta), sexto en el que más creen (segunda pregunta), séptimo más visto o sentido alguna vez (tercera pregunta) y tercero más descrito por los participantes (cuarta pregunta) (cuadros 2, 3, 4 y 6). Es el quinto personaje con que los encuestados emplearon más palabras para describir a un mito (47.574) (cuadro 5).

Ao Ao es el sexto en nuestra escala de popularidad (gráfico 29). Por pregunta, es el personaje del que más gente ha oído hablar (primera pregunta), séptimo en el que más creen (segunda pregunta), noveno más visto o sentido alguna vez (tercera pregunta) y segundo descrito por más informantes (cuarta pregunta) (cuadros 2, 3, 4 y 6). Es el sexto mito con el que los indagados emplearon más palabras en la descripción (42.192) (cuadro 5).

Karai Vosa es el séptimo personaje más popular de los doce estudiados (gráfico 29). Por pregunta, es el quinto mito del que más gente ha oído hablar (primera pregunta), octavo en el que más creen (segunda pregunta), sexto más visto o sentido alguna vez (tercera pregunta) y quinto descripto por más gente (cuarta pregunta) (cuadros, 2, 3, 4 y 6). Es el cuarto mito con el que los encuestados emplearon más palabras en la descripción (47.970) (cuadro 5).

Malavisión ocupa el octavo lugar de popularidad en la escala (gráfico 29). En las respuestas por pregunta separada es el séptimo del que más gente ha oído hablar (primera pregunta), quinto en el que más creen (segunda pregunta), mismo lugar en ser más visto o sentido alguna vez (tercera pregunta) y el séptimo que más gente pudo describir (cuarta pregunta) (cuadros 2, 3, 4 y 6). Asimismo, es el séptimo mito con el que los encuestados emplearon más palabras en la descripción (35.117) (cuadro 5).

Teju Jagua ocupa el noveno lugar de popularidad de los mitos estudiados (gráfico 29). En las respuestas por pregunta separada es el noveno del que más gente ha oído hablar (primera pregunta), noveno en el que más gente cree (segunda pregunta), décimo en ser más visto o sentido alguna vez (tercera pregunta) y noveno en ser descripto por más gente (cuarta pregunta) (cuadros 2, 3, 4 y 6). Es el octavo personaje con el que los indagados emplearon más palabras en la descripción (26.811) (cuadro 5).

Ka'a Jarýi es el décimo más popular entre los mitos estudiados (gráfico 29). En las respuestas por pregunta separada, también es décimo del que más gente ha oído hablar (primera pregunta), décimo en el que más gente cree (segunda pregunta), octavo más visto o sentido alguna vez (tercera pregunta) y décimo en ser descripto por más indagados (cuarta pregunta) (cuadros 2, 3, 4 y 6). También es décimo en ser descripto con más palabras por los participantes (8.616) (cuadro 5).

Mbói Tata se sitúa en el decimoprimer lugar en popularidad entre los personajes investigados (gráfico 29). En las respuestas por pregunta separada, ocupa, coincidentemente, el mismo lugar: decimoprimer del que más gente ha oído hablar (primera pregunta), en el que más creen (segunda pregunta), en ser más visto o sentido alguna vez (tercera pregunta) y en ser descripto por más gente (cuarta pregunta) (cuadros 2, 3, 4 y 6). Ocupa el

decimoprimer lugar en cantidad de palabras empleadas por los informantes en la tarea de descripción (5.522) (cuadro 5).

Jaguaru ocupa el último lugar, el decimosegundo, en popularidad, en todas las respuestas por pregunta separada y en la cantidad de palabras empleadas por los informantes en la descripción (2.779) (gráfico 29; cuadros 2, 3, 4, 6 y 5).

Conclusiones

Como se ha visto en los análisis, la población paraguaya actual se compone de varones y mujeres casi en las mismas proporciones, con una tendencia ligeramente mayor de hombres. El porcentaje de jóvenes que tienen menos de 30 años -un récord señalado por los especialistas- está cercano al 60 % del total. En cuanto a niveles educativos, más del 50 % de la población tiene la educación escolar básica y un 18 %, estudios terciarios o universitarios. Los hablantes monolingües en guaraní y bilingües guaraní-castellano suman casi 70 % de la población, mientras los hablantes del español llegan al 29 %.

El público que ha respondido al *Primer sondeo sobre personajes mitológicos del Paraguay* está compuesto mayoritariamente por mujeres, adultos jóvenes (de 20 a 45 años de edad), proveniente de un ambiente urbano, con estudios universitarios y con el castellano como lengua materna. Estos han respondido en un 99 % haber escuchado hablar de uno o más de los doce mitos que hemos sometido a su consideración, cree en ellos en un 64 %, alguna vez vio o sintió a uno de ellos en 49 % y pudo describirlos, en sus rasgos físicos y no físicos, en 98 %.

Ante estos resultados, podemos señalar algunas consideraciones:

Se comprueba un arraigo vigoroso de los mitos en la imaginación colectiva de los paraguayos representados en la muestra, que pudieron diferenciar con exactitud los doce mitos en estudio, dando una información detallada sobre cada uno, y de una sola vez, lo cual es una importante prueba para la memoria individual y colectiva.

La creencia tradicional de que los mitos forman parte de la cultura rural, del mundo de las personas mayores, generalmente poco instruidas y hablantes de la lengua guaraní, se ha diluido para dar paso a una convergencia general en el tema, es decir, que la gente conoce los mitos sin importar el sexo, la edad, el lugar de origen, el nivel de instrucción o la lengua que hable.

Existe un claro protagonismo de las mujeres en el mundo de los mitos: un 70 % de los participantes de la medición son mujeres.

Con las marcas que encabeza, el *Pombéro* se constituye en el mito nacional de mayor arraigo popular. Es el personaje en el que creen más hombres y mujeres, de todas las edades, de todos los lugares, de todos los niveles de estudio y hablantes tanto del castellano como del guaraní, y confiesan haberlo visto o sentido alguna vez. También es el mito descrito más extensamente por los indagados: 56.147 palabras emplearon para describirlo. Siguen en el orden de popularidad *Luisón*, *Póra*, *Jasy Jatere*, *Kurupi*, *Ao Ao*, *Karai Vosa*, *Malavisión*, *Teju Jagua*, *Ka'a Jarýi*, *Mbói Tata* y *Jaguaru*.

Considerando que todos los mitos estudiados forman parte no solo de la cultura paraguaya, sino del repertorio regional compartido entre países como Argentina, Brasil y Bolivia, asentados hoy, en partes, en la antigua área guaraníca de las misiones, amerita un estudio extendido a toda la zona, para, de este modo, tener una visión real y de conjunto de estos valores culturales, que históricamente han constituido elementos de integración natural de nuestros pueblos.

Finalmente, podemos inferir que la promoción o enseñanza desde una instancia de formación, como la escuela o los medios de comunicación, constituye un factor importante para la fijación, cohesión y uniformidad de los conocimientos acerca de los mitos, sobre todo entre los más jóvenes. De modo que, con el presente trabajo que aquí concluye creemos ofrecer alguna certeza a las instituciones encargadas de la educación y comunicación en el país, para actuar en la preservación de estos signos culturales propios del Paraguay, siguiendo la estima y el esmero con que la ciudadanía los ha sabido preservar hasta hoy.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agencia Latamclick. (2020). Internet en Paraguay 2020 - Estadísticas completas. Recuperado el 21 de enero de 2021, de Agencia Latamclick website: <https://www.latamclick.com>

de Anchieta, J. (1990 [1595]). *Arte de Gramática da Língua mais usada na Costa do Brasil*. São Paulo: Edições Loyola.

Bertoni, M. S. (1956). *La civilización guaraní. Parte II: Religión y Moral. La religión guaraní. La moral guaraní. Psicología*. Asunción-Buenos Aires: Indoamericana.

Cadogan, L. (1968). *Diccionario guayaki-español*. Paris: Sociéte des Américanistes.

de Carvalho Neto, P. (1961). *Folklore del Paraguay. Sistemática, analítica*. Quito: Editorial Universitaria.

Chamorro Cristaldo, M. F. (2018). Brecha digital, factores que inciden en su aparición: acceso a internet en Paraguay. *Población y Desarrollo* , 24(47). Recuperado de http://scielo.iics.una.py/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2076-054X2018004700058

Colmán, N. R. (2019 [1922]). *Nuestros antepasados. Ñande ĩpĩ Cuéra*. Asunción: Bugres-Okarajapú.

Colombres, A. (1992). *Seres sobrenaturales de la cultura popular argentina*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

Díaz de Rada, V. (2012). Ventajas e inconvenientes de la encuesta por internet. *Papers* , 97(1), 193–223. doi:10.5565/rev/papers/v97n1.71

Instituto Nacional de Estadística. (2019). 21 de mayo - Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo. Recuperado el 2 de diciembre de 2020, de Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos website: <https://www.ine.gov.py/news/news-contenido.php?cod-news=263>

Instituto Nacional de Estadística. (2020a). Paraguay. Proyecciones de población nacional, áreas urbana y rural, por sexo y edad, 2020.

Recuperado el 3 de marzo de 2021, de Instituto Nacional de Estadística website:

https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/documento/9017_Paraguay_2020.pdf

Instituto Nacional de Estadística. (2020b). Principales Resultados Anuales de la Encuesta Permanente de Hogares Continua (EPHC) 2019. Recuperado el 4 de verano de 2021, de Instituto Nacional de Estadística website: <https://www.ine.gov.py/publication-single.php?codec=MTUx>

González Torres, D. M. (1995). *Folklore del Paraguay*. Asunción: Ed. del autor.

de Granda, G. (1988). *Sociedad, historia y lengua en el Paraguay*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Guasch, A., & Ortiz, D. (1998). *Diccionario Castellano-Guaraní, Guaraní-Castellano*. Asunción: CEPAG.

Labov, W. (1996a). *Principios del cambio lingüístico. Volumen I-1: factores internos*. Madrid: Gredos.

Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicación. (2019). El 97.2 % de la población paraguaya usa internet para mensajería instantánea. Recuperado el 12 de diciembre de 2020, de Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicación website: <https://www.mitic.gov.py/noticias/el-972-de-la-poblacion-paraguaya-usa-internet-para-mensajeria-instantanea>

Müller, F. (1989 [1934]). *Etnografía de los Guaraní del Alto Paraná*. Rosario, Argentina: Societatis Verbi Divini.

Municipalidad de Yaguarón. (2021). Historia de Yaguarón. Recuperado el 12 de diciembre de 2020, de Municipalidad de Yaguarón website: <https://www.yaguaron.gov.py/historia-de-yaguaron/>

Nimuendaju-Unkel, C. (1978 [1914]). *Los mitos de creación y de destrucción del mundo como fundamentos de la religión de los Apapokúva-Guaraní*. Lima, Perú: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2005). *Diccionario Panhispánico de Dudas*. Madrid: Santillana.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Ortografía de la lengua española. Recuperado el 3 de agosto de 2021, de Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española website: <http://aplica.rae.es/orweb/cgi-bin/v.cgi?i=fuWWFBoKiEEaDUyr>

Ruiz de Montoya, A. (1876 [1639]). *Tesoro de la lengua guaraní*. Leipzig: B.G. Teubner.

Sáenz García, A. A. (Ed.). (2007). *Ovinos y caprinos. (Documento de estudio para estudiantes de la carrera Ingeniería en Zootecnia)*. Recuperado de <https://repositorio.una.edu.ni/2442/1/nl01s127o.pdf>

Yampey, N. (1969). Análisis de dos Mitos Sudamericanos: Kurupí y Yasy-yateré. *Suplemento Antropológico de la Revista del Ateneo Paraguayo*, 4(1), 77–98.

----- *Fin del informe* -----